

en la evangelización de América Latina. Esto será motivo de otras publicaciones.

(continuará)

Ética de la liberación Aproximación metodológica, estado de la cuestión y perspectivas de futuro.

por Miguel Yañez S.I.

Introducción

A los ya 25 años aproximadamente del nacimiento de la Teología de la Liberación (TdL) y frente a los acontecimientos en la Europa del Este, este estudio ofrece una visión panorámica y crítica de la vertiente ético-teológica del pensamiento liberacionista latinoamericano.

Un primer punto, es un abordaje histórico-genético de la Ética Teológica de la Liberación (ETL)¹ en relación con la TdL. En un segundo apartado ofrecemos en primer lugar, un análisis crítico de algunas características metodológicas de la TdL y su incidencia en el paradigma de la ETL; en segundo lugar, nos adentramos en la metodología de la ETL desde su punto de partida (la opción por los pobres), para profundizar en la posibilidad de un paradigma ético-teológico de la liberación de los oprimidos en el ámbito teológico-moral. El análisis no es exhaustivo, ya que quedan cuestiones ético-teológicas de importancia sin tratar, como por ejemplo: la hermenéutica bíblica, el seguimiento de Cristo, las estructuras básicas de la vida moral (conciencia, libertad, norma) y temas de moral especial (ética sexual, bioética, la mujer, ética familiar), especialmente de ética social y política, que no ha sido posible analizar aquí. Finalmente, a modo de conclusión, unas pistas de reflexión para una ETL, "no sólo conveniente, sino útil y necesaria"².

¹ Hablamos de Ética Teológica de la Liberación, para diferenciarla de su corriente filosófica, y demás, porque creemos que esta denominación responde mejor a su pretensión de racionalidad ética al interno de la misma Teología de la Liberación.

² JUAN PABLO II, *Orientaciones para la vida eclesial y para la tarea evangelizadora*, Carta del Papa Juan Pablo II al episcopado brasileño, 9 de abril de 1986. El texto se refiere a la teología de la liberación.

I. Génesis y desarrollo de la Ética de la Liberación, autores y situación actual.

Como primer paso, en este primer apartado ofrecemos para los lectores no avezados en el tema, la génesis y el desarrollo de la ética que nace como consecuencia y se plantea como necesidad en el pensar teológico latinoamericano en clave de liberación. Lo hacemos a través de los autores que lo han trabajado, pretendiendo brindar una exposición sintética y crítica desde la perspectiva histórico-cultural. En primer lugar, recordaremos la impronta ética del discurso teológico liberacionista, aunque en sus comienzos no consideró necesario articularse como tal (ética), sin embargo más tarde la así llamada "indignación ética" buscó también hacerse discurso racional. En segundo lugar, una primera valoración del estado actual de la ética en cuestión, nos abrirá paso a un análisis más pormenorizado de su metodología teológico-moral, meta a realizarse en el segundo apartado.

1. Connotaciones éticas de la Teología de la Liberación

Surge en la década de los años sesenta en América Latina un movimiento cultural³, social y político que es recibido por intelectuales católicos primero y de otras confesiones cristianas más tarde, sensibles al fenómeno social, con la creación de un nuevo modo de pensar, que dará origen a la corriente "liberadora" en su expresión ético-filosófica⁴ y teológica⁵.

³ Cf. A. Pérez García, *Sobre la Teología de la Liberación*, Razón y Fe 226 (1992) 297-310; el autor señala la importancia de la vinculación de la TdL al "hecho cultural" que la origina (p.297).

⁴ Respecto a los orígenes de la Filosofía y Ética de la Liberación ver los artículos de E. Dussel: *Ética de la Liberación. Hipótesis fundamentales*, Concilium 192 (1984) 249-262; *Filosofía de la Liberación: desde la praxis de los oprimidos* en F. Oliver Alcón-F. Martínez Fresneda (eds.), *América. Variaciones de futuro*, Publicaciones del Instituto Teológico Franciscano, Murcia 1992.

⁵ En teología es la obra de Gustavo Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*, Salamanca 1972, la que cristaliza las intuiciones y esfuerzos teológicos de los años sesenta, y dió carta de ciudadanía a un debate que continuó en una serie de encuentros y publicaciones. Ver el artículo de R. Oliveros, *Historia de la Teología de la Liberación*, en I. Ellacuría-J. Sobrino, *Mysterium Liberationis. Conceptos fundamentales de la teología de la*

La TdL es respuesta a una cruda situación social de los pueblos del subcontinente latinoamericano. La injusticia social, la marginalidad, el atraso y la violación flagrante de la dignidad humana, aparecen como telón de fondo de una problemática que hasta entonces no había sido objeto de reflexión teológica en Latinoamérica.

Por eso afirma con entusiasmo F. Moreno Rejón: "La teología de la liberación es la más "moral" de todas las teologías"⁶; ella reacciona con la pretensión de poner fin a la situación de opresión de unos pocos sobre la mayoría.

En cuanto que es reacción, se comprende que sobretodo en sus orígenes haya tenido una direccionalidad cuasi-monotemática. Respondía y responde al más urgente y postergado de los problemas latinoamericanos, por lo que requiere en su metodología la búsqueda de una eficacia histórica imprescindible. Esta característica configuradora del nuevo modo de pensar filosófico-teológico, cuestiona a la teología moral del primer mundo en sus mismas raíces. Es por ello que en la corriente liberadora todo el pensar se dirige a afrontar el principal problema ético: la injusticia social. Esto constituye su acierto principal, pero también su límite.

En el presente estudio nos centraremos en la ETL que nace como "tema dominante"⁷ de la TdL y posteriormente adquiere consistencia propia, si bien integrando la misma TdL.

2. La Ética de la Liberación requerida por la Teología de la Liberación

Marciano Vidal señalaba la "penuria de reflexión teológico-

liberación, t.I, ed. Trotta, Madrid 1990, 17-50. Sobre el nacimiento de la corriente liberadora en Brasil, ver C. J. SNOEK, *La teología moral en Brasil, hoy*, Moralia 13-14 (1982) 67-81. También el artículo de J. C. SCANNONE, *La teología de la liberación. Caracterización, corrientes, etapas*, en Medellín 9/34 (1983), 271-279.

⁶ F. MORENO REJON, *Perspectivas para una ética de la liberación*, en Moralia 13-14 (1982) 135-150.

⁷ Cf. M. CH. MORKOVSKI, *Bibliografía sobre ética de la liberación*, en Concilium 192 (1984), p. 323. F. Moreno Rejón dirá: "la teología de la liberación contiene postulados éticos". *En busca del Reino de Dios y su justicia: desarrollo de la ética de la liberación*, en Concilium 192 (1984) p.217.

moral⁸ en la TdL; por otra parte es un problema que afectó también a la teología política desde sus comienzos⁹. Pero han sido los brasileños los primeros en atender a la provisión de una reflexión ético-teológica¹⁰ en el contexto latinoamericano, secundados por varias publicaciones en diversos países¹¹. Los pioneros fueron B. Leers y J. Snoek, tanto en el campo de la enseñanza como en el de la investigación y publicación¹².

Es mérito de Francisco Moreno Rejón el haber sistematizado en un solo volumen¹³ el aporte de la incipiente ética-teológica de la liberación en Latinoamérica. En ella distingue tres etapas diferentes, poniendo de relieve "los hechos más significativos tanto del contexto sociocultural como eclesial", de acuerdo a "las obras más representativas sobre historia de la iglesia en América Latina". El comienzo de la primera etapa lo sitúa en la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín (agosto-septiembre de 1968) y su final en el año 1972. Una segunda etapa desde 1973 hasta la celebración de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla

⁸ Cf. *La autonomía como fundamento de la moral y la ética de la liberación. El necesario diálogo entre autonomía y liberación*, en *Concilium* 192 (1984) 285-295, aquí 288-290.

⁹ G. ANGELINI, *Dilatazione del tema politico ed elusione della riflessione etica*, en *Problemi e prospettive di Teologia Morale*, Brescia 1976, 437-434; ver aquí 439 y 454.

¹⁰ J. SNOEK, op. cit. 78, se refiere a la IV Semana Teológica de 1974 en Petrópolis sobre Moral Fundamental, cuyas contribuciones fueron publicadas en *Revista Eclesiástica Brasileira* 34, si bien la problemática tratada queda todavía aún enmarcada en esquemas de la teología moral del primer mundo. Junto a varias publicaciones, posteriormente en 1977 tuvo lugar el Primer Congreso Nacional de Profesores de Teología Moral.

¹¹ La revista *Christus* de Méjico publica el número 459 (1974) sobre temas de moral relacionados con la situación del país, en especial de la pobreza; posteriormente los Nos. 483, 484 y 487 del año 1976, sobre diversos temas de moral. En Colombia el Segundo Congreso Nacional de Teología (1976) se realizó en torno al tema "La Conciencia Cristiana ante algunos Problemas Morales de Hoy en Colombia", cuyas ponencias fueron publicadas en *Theologica Xaveriana* 27/1 (1977).

¹² F. MORENO REJON, *Moral fundamental en la Teología de la Liberación*, en *Mysterium Liberationis*, t. I, p.277.

¹³ *Teología Moral desde los pobres. La moral en la reflexión teológica desde América Latina*, PS, Madrid 1986. Tesis doctoral defendida en la Academia Alfonsiana de Roma y dirigida por B. Häring.

(enero-febrero 1979). La tercera, desde Puebla hasta nuestros días (1984)¹⁴.

En la primera etapa sitúa el nacimiento de la ETL, en base a elementos proporcionados por Medellín:

- la realidad concreta como punto de partida interpelante para toda reflexión teológico-moral que le permite percibir la situación en clave de pecado;
- la insistencia en la dimensión estructural del pecado y de la conversión;
- la educación moral liberadora, como medio de concientización;
- la autonomía de lo ético y la fe como elemento de motivación en el plano trascendental;
- la insistencia en la desprivatización de la vida moral y en la necesaria repercusión social de toda la ética¹⁵.

La segunda etapa Moreno Rejón la caracteriza por su crecimiento y la ampliación de la gama de temas estudiados. Se desarrollan y profundizan aún más temas como el "pecado", sobre todo el "pecado social", junto a aspectos como "conversión", "culpa" y "opción fundamental"; se elabora el aporte de la "moral renovada", se profundiza en "los aportes filosóficos a la moral fundamental", reafirmando "la propuesta de un ética de la liberación", donde el pobre como primera preocupación y las cuestiones en torno a la "fundamentación de la moral" van adquiriendo mayor relevancia. También aparecen nuevos temas: el ethos cultural, el método teológico latinoamericano y su aplicación a la moral, la praxis en cuanto criterio de moralidad (ortopraxis), la cristología y el seguimiento de Jesús, la fundamentación bíblica de la moral y la relación entre moral y espiritualidad¹⁶.

En la tercera etapa el autor señala el afianzamiento de la ETL. Surge un nuevo tema: "el de la utopía y la esperanza como dinamizadores del compromiso ético"¹⁷. Cabe destacar, junto al conjunto notable de publicaciones, los encuentros y congresos sobre la temática

¹⁴ Op. cit. 47.

¹⁵ Op. cit. 54.

¹⁶ Op. cit. 59-61.

¹⁷ Op. cit. 64, ver nota 77.

moral¹⁸.

La mencionada obra de nuestro autor fue precedida de algunos artículos. En ellos fuerecopilando aspectos de la TdL en base a los cuales se propone elaborar una ETL. Comienza por definir en el primero de ellos a la ética de la liberación como "aquella que asume los intereses de esa gran mayoría de pobres del continente y que responde a un interrogante básico: ¿cómo ser buenos liberándose?"¹⁹. Como también lo hace la TdL, habla de la militancia del teólogo, que significa asumir en el quehacer teológico la fe vivida en un contexto del todo original para el pensar teológico: la pobreza. Por eso el autor incorpora la idea de G. Gutiérrez de que la teología, y en este caso la ética de la liberación ha de hacerse desde "el reverso de la historia..."²⁰.

Se observa en la incipiente ETL un retomar y reelaborar temas ya presentes en la teología moral europea:

- "una moral centrada en la caridad..." Pero aquí se trata de una caridad en la que el prójimo está redefinido y se entiende en clave de pobre y de pueblo²¹. Ciertamente el tema de la caridad como alma de la teología moral (TM) fue ya recuperado en la teología europea en sus primeros intentos de renovación²², pero la teología y la ética de la liberación urgen una puesta en práctica concreta y radical; no basta la caridad "asistencial", es necesaria la caridad "estructural".

- el "cristocentrismo ético", recuperado también primero bajo el influjo de la escuela de Tübinga por Tillmann y en la obra pionera de B. Häring, *La ley de Cristo*²³, pero la ética de la liberación toma como punto de partida para su elaboración ético-teológica las cristologías

¹⁸ "Entre los más importantes estarían los encuentros anuales de los profesores de teología moral de Brasil. De ellos el más relacionado con nuestra temática sería el celebrado en 1980 sobre *La moral y la teología de la liberación* y el de 1983 sobre *Moral, conciencia y cambio del ethos social*. En Colombia tiene lugar en 1984 la celebración de un Congreso Nacional de Teología Moral sobre *La conciencia moral hoy*. También en Chile se inician los "Cursos de renovación moral desde América Latina" (1981), surgen números monográficos en las revistas *Moralía* (1982) y *Concilium* (1984). (op. cit. 64-65).

¹⁹ *Perspectivas...*, p.136. Seguimos a continuación comentando este artículo.

²⁰ F. MORENO REJON, op. cit. 141-142.

²¹ I.c.

²² Véase por ejemplo la clásica obra de Gillemann, *Le Primat de la Charité en Theologie Morale. Essai methodologique*. Ed. Nauwerlaerts, Louvain 1952.

²³ B. HÄRING, *Das Gesetz Christi. Moraltheologie*. Freiburg 1956.

elaboradas por la TdL en América Latina, pensadas claro está, desde un punto de partida diferente al de las cristologías del primer mundo²⁴; así, los temas como el "seguimiento de Cristo" será seguimiento "práxico" de un Jesús a quien se accede a través de la praxis liberadora de los oprimidos²⁵.

- la Biblia como inspiradora de la vida moral fue también recuperada por la reflexión ético-teológica europea²⁶, pero la TdL propone una "lectura militante" de la Palabra del Señor²⁷: el texto de la palabra de Dios es confrontado con la experiencia de pobreza y opresión del pueblo latinoamericano.

El uso de las Ciencias Sociales por parte de la TdL puede enriquecer enormemente la visión crítica de la realidad que la TM está llamada a aportar. Por ello el teólogo, en este caso moralista, "desempeña una tarea transformadora del mundo"²⁸. De allí el rol profético que la teología moral no puede descuidar, en la misma teología y en la comunidad cristiana, como contribución al carisma profético de la Iglesia en su totalidad.

Cabe también señalar la apreciación de Moreno Rejón acerca de la "dimensión moral de los temas centrales en TdL"²⁹:

- la "irrupción del pobre... implica indudablemente un cambio de valores morales." De la "opción por el pobre... brotan las ulteriores exigencias morales: denuncia de la pobreza y solidaridad con el pobre..." que nos lleva a "vivir de una manera nueva".

²⁴ Ver en primer lugar la obra de J. SOBRINO, *Cristología desde América Latina. Esbozo a partir del seguimiento del Jesús histórico*, México 1976; y *Jesús en América Latina. Su significado para la fe y la cristología*, San Salvador 1982; cf. el artículo de J. LOIS, *Cristología en la Teología de la Liberación*, en *Mysterium Liberationis*, t.I (223-251), ver la bibliografía citada en p.223, nota 2.

²⁵ Desde una perspectiva metodológica aborda la problemática M. de Viana, *Revelación y Moral Fundamental. (Observaciones metodológicas para una moral de la normatividad del Jesús histórico)*, ITER 2 (1990) 9-29.

²⁶ Ver los artículos de E. HAMEL, en *Gregorianum* 52 (1971); 54 (1973); 56 (1975) sobre el rol de la Sagrada Escritura en la teología moral.

²⁷ Ver la obra de C. MESTERS, *Uma flor sem defesa. A leitura popular da Bíblia*, Petrópolis, 1983. Puede consultarse también en la obra colectiva *Mysterium Liberationis*, vol I, 169-200, el artículo de G. DA SILVA GORGULHO, *Hermenéutica bíblica*, 169-200.

²⁸ F. MORENO REJON, op.cit. 142/3.

²⁹ Op.cit. 143.

- el concepto "salvación-liberación": la gesta de la liberación colectiva se funda en la acción de Dios que salva liberando a su pueblo y de este modo es "un imperativo ético que plantea la inserción en las luchas de liberación de los pobres como una exigencia moral de la opción cristiana".

- la relación "fe-obras de fe", que poniendo el acento en la ortopraxis, integra en ésta la ortodoxia.

Finalmente nuestro autor en el artículo citado aborda dos ejes temáticos de una fuerte connotación antropológico-cultural:

- "Vida-Muerte": la gente en su vida cotidiana vive una "connaturalidad" con estas realidades, asimismo con "la tierra". Esto configura "la defensa de la vida como el valor primero y fundamental"³⁰. Creo que ahondar en esta perspectiva realista de la vida de los pobres enriquecería notablemente la antropología teológica-moral de la ETL. Es un punto que retomaremos después: una antropología que recogiera, expresara y sistematizara la inmensa riqueza cultural plasmada en la literatura y el arte latinoamericano³¹, así como de toda otra expresión cultural³², como intento de aproximación al hombre latinoamericano concreto³³.

- "Libertad-sumisión": aquí se señala la "capacidad de sufrimiento, de aguante, de paciencia, de espera, de terquedad... del indio

³⁰ F. MORENO REJON, *Perspectivas...* p.144ss.

³¹ Cf. A. PEREZ GARCIA, art. cit. p.298, donde advierte la ineptitud del "recurso a instrumentos ajenos" para "dar cauce a lo propio". También J. C. SCANNONE, *Hacia una dialéctica de la liberación. Tarea del pensar practicante en Latinoamérica, hoy*, Stromata 27/1 (1971), p. 53ss. expresa su intención de buscar "un proyecto cultural del pueblo latinoamericano".

³² "Se trata entonces de la relectura de la tradición, los mitos, la situación de su pueblo en una hermenéutica crítica hecha a la luz del nuevo sentido que adviene". J. C. SCANNONE, art. cit. p.59. J. MIGUEZ BONINO, *La piedad popular en América Latina*, Concilium 96 (1974) 440-447; en la pág. 444 señala que para integrar las masas del pueblo latinoamericano en una gesta histórica por su liberación, no puede dejarse de lado el fenómeno de la religiosidad popular.

³³ Ver también las nuevas perspectivas que abre para la TdL P. Richard, *A Teologia da Libertação na nova conjuntura. Temas e desafios novos para a década de noventa*, REB 51/203 (1991), 651-663, especialmente en la pág. 657, la valoración del "terreno cultural, ético y espiritual" (subrayado del autor). Así también el tema de reflexión del II Congreso de Teología Moral en Brasil, sobre "Cultura y Moral".

americano". ¿Hasta qué punto se ha valorado esta suerte de sabia "parresía" de nuestros pueblos latinoamericanos? Ciertamente no se trata de "adormecer las conciencias", sino de "concientizar" en vistas a servir a la causa de su liberación integral, pero hay también una dimensión de sabiduría³⁴ y heroicidad del mismo pueblo que aflora con mayor nitidez en situaciones extremas como son las que atraviesan hoy día la mayoría de los pueblos latinoamericanos, que es necesario valorar para potenciar, junto a la totalidad de sus valores humanos. Se señala también la ambición de poder como factor disgregador en el interior del pueblo, unido a un cierto complejo de inferioridad. "La tarea moral prioritaria en este campo será, por tanto, crear conciencia de libertad y liberación más que poner el acento en la consecución de libertades formales: una ética de liberación ha de educar para la libertad"³⁵.

En otro artículo publicado dos años más tarde en un número monográfico de la revista Concilium³⁶, donde se confrontan la ética de la liberación con la ética de la autonomía, Moreno Rejón³⁷ nos ofrece "el desarrollo de la ética de la liberación". De las aportaciones de la TdL a la ETL, nos señala algunos "postulados metodológicos": 1. "la concepción de la teología como momento segundo": es una distinción formal que acentúa un aspecto clave en la TM: el conocimiento que viene de la praxis; el problema reside, claro está, en el "traer a concepto" tal experiencia cognitiva; 2. "teología en clave profética", donde la praxis es signo y verificación de autenticidad; 3. "mediación

³⁴ Refiriéndose a la función del teólogo, J. C. SCANNONE lo sitúa "como miembro de ese pueblo fiel incultrado" y con la misión de "elevar a concepto, es decir, expresar reflexiva, articulada y sistemáticamente dicha sabiduría teológica de ese pueblo de Dios". En ese sentido, propone una "epistemología teológica que revaloriza el conocimiento comunitario, sapiencial, práxico e histórico...; finalmente refiriéndose a la "índole peculiar del Dios de la fe cristiana", advierte que es un Dios "que sobre todo se revela a los pobres y humildes en su sabiduría popular" (p.281ss.) en *Vigencia de la sabiduría cristiana en el ethos cultural de nuestro pueblo: ¿una alternativa teológica?*, Stromata 32 (1976) 253-287.

³⁵ MORENO REJON, *Perspectivas...* 149.

³⁶ n.192 (1984), *La ética ante el desafío de la liberación*. Colaboran autores representativos de la ética de la liberación latinoamericana y de la ética de la autonomía. Ofrece también una pequeña bibliografía comentada sobre ética de la liberación latinoamericana, asiática y africana.

³⁷ *En busca del reino y su justicia: desarrollo de la ética de la liberación*, 217-227.

socioanalítica", donde la ETL podrá hacer su aporte específico en el discernimiento ético de las categorías científicas; 4. "el papel de la utopía...como eje mediador entre las afirmaciones o propuestas teológicas y la acción concreta..."³⁸.

Finalmente, el autor sintetiza en tres enunciados los aspectos a tener en cuenta para un diálogo entre la ética de la autonomía y la ética de la liberación:

1. "Moral desde la opresión hacia la liberación": se acentúa la necesidad de inserción del moralista en "el compromiso y práctica de la liberación... para lograr la eficacia histórica";

2. "Moral al servicio del pueblo": en concreto, "al servicio del pueblo pobre", como "herramienta necesaria para hacer avanzar el proyecto de liberación".

3. "Moral como espiritualidad y como ciencia": "hacer teología supone... una experiencia espiritual"³⁹.

Son tres enunciados de la TdL, que será necesario aclarar en sus términos principales, trabajo que haremos en la segunda parte de esta investigación.

3. ¿Mayoría de edad de la ETL y de la TdL?

En su artículo sobre Moral Fundamental F. Moreno Rejón nos ofrece una síntesis del desarrollo de la ETL en los últimos años:

Los años sucesivos verán aparecer la obra de los moralistas brasileños A. Moser y M. F. dos Anjos y el colombiano A. Múnera. El campo de la filosofía moral lo trabaja también en Colombia, L. J. González. No obstante el hecho que permitió aglutinar y fortalecer a los moralistas latinoamericanos fue el impulso dado a los *Encuentros de profesores de teología moral de Brasil*, que culminaron con la celebración en el año 1987 del *I Congreso Latinoamericano de teología moral*. Allí se presentaron los dos primeros volúmenes de la colección "Teología moral en América Latina" y se inauguraba oficialmente el Instituto de Teología Moral "Alfonsianum" que desarrolla regulamente su

³⁸ *Ibidem.*

³⁹ Op. cit. 226/7.

actividad académica a partir del año 1988⁴⁰.

Teniendo en cuenta las publicaciones de los aportes del mencionado congreso por M.F. dos Anjos⁴¹, la obra de teología moral de T. Mifsud⁴² y de los brasileños A. Moser y B. Leers⁴³, y de numerosos artículos, Moreno Rejón señala "la mayoría de edad de la teología moral en América Latina"⁴⁴. Creo sin embargo que su afirmación es un poco aventurada, si bien a partir del año 85 hasta el comienzo de nuestra década, estaríamos ante una nueva etapa, marcada por una mayor madurez en la TdL. En torno a esta época aparecen significativamente las dos instrucciones vaticanas⁴⁵, en continuación con un diálogo (si bien conflictivo) entre TdL y doctrina social de la Iglesia⁴⁶, en la que las encíclicas *Sollicitudo Rei Socialis* y *Centesimus Annus*, serán un signo de la recepción positiva de las inquietudes planteadas desde la TdL⁴⁷. Aparece la así llamada "Suma teológica desde la perspectiva de la liberación"⁴⁸.

Cabe destacar también que si bien no desde un enfoque puramente liberacionista sino interdisciplinar, se realizó en Montevideo

⁴⁰ Op. cit. 277.

⁴¹ *Temas Latinoamericanos de ética*, Aparecida - SP, 1988.

⁴² *Moral de discernimiento*, 4 vols., Santiago de Chile, 1983-1987.

⁴³ *Teología moral. Conflictos y alternativas*, Madrid, 1987.

⁴⁴ F. Moreno Rejón, *Moral Fundamental...* p.278.

⁴⁵ *Libertatis nuntius* (1984) y *Libertatis conscientia* (1986).

⁴⁶ Respecto a este "diálogo" puede consultarse R. ANTONCIC, *Teología de la Liberación y doctrina social de la Iglesia*, en *Mysterium Liberationis*, 145-168.

⁴⁷ "En el pasado reciente, el empeño por ponerse de parte de los oprimidos y de no quedarse fuera del curso de la historia indujo a muchos creyentes a buscar por diversos caminos un compromiso imposible entre marxismo y cristianismo. El tiempo presente, a la vez que lleva a superar todo lo que había de caduco en estos intentos, lleva a reafirmar la positividad de una auténtica teología de la liberación humana integral". Juan Pablo II, *Centesimus Annus*, n.26.

⁴⁸ R. OLIVEROS, art. cit. 47-48.

el Primer Congreso Latinoamericano de Ecología en diciembre de 1989⁴⁹ organizado por el Centro de Investigación y Promoción Franciscano y Ecológico (CIPFE), y en diciembre de 1991, el II Congreso Latinoamericano de Teología Moral en Sao Paulo (Brasil) cuyo eje temático fue: Cultura y moral⁵⁰.

Finalmente, a modo de síntesis teológica se publica la obra colectiva *Mysterium Liberationis*, donde además de la voz *Moral Fundamental*, se afrontan temáticas como *Pobres y opción fundamental* (G. Gutiérrez), *Libertad y liberación* (J. L. Segundo), *Utopía y Profetismo* (I. Ellacuría), *Centralidad del Reino de Dios* (J. Sobrino) y *Pecado* (J. I. González Faus), como temas que acompañan la reflexión teológico-moral en vistas a su fundamentación; respecto a temas específicos, podemos citar: *Sexualidad* (A. Moser), *Justicia* (R. Aguirre-F. J. Vitoria Cormezana), *Ideología* (J. B. Libânio-F. Tabora), *Revolución, violencia y paz* (J. Hernández Pico). Puede apreciarse una vez más el tratamiento de temas morales por autores de la TdL, los cuales han hecho un aporte importante en los últimos años en lo que hace a la fundamentación teológica de la teología moral. Falta aún departe de aquellos que se proponen hacer teología moral, una mayor integración del material aportado últimamente por la TdL.

4. Conclusión

El comienzo de la década de los noventa, con la caída del socialismo real en los países de Europa del este y la configuración de un nuevo orden mundial, acentúa la vigencia de una teología y una ética que asuma los intereses de la gran mayoría de la humanidad sumida no sólo en la explotación, sino lo que es peor aún, en el abandono por parte de los centros de poder del primer mundo; pero la categoría "liberación" y la asunción del análisis marxista aparecen cuestionados por una realidad que se impone por los hechos.

Se puede apreciar por otro lado, que todavía es desproporcionado el peso y la repercusión que aún tiene y ejerce la TdL en comparación con la ETL. Como puede observarse, Moreno Rejón y otros autores acogen los elementos principales de la TdL para elaborar una

⁴⁹ Fueron publicadas sus ponencias en: *Ponencias del 1º encuentro de Cultura, Ética y Religión frente al desafío ecológico*, CIPFE, Montevideo 1990. También en IDOC Internazionale (Italia), 1990, N°1 (inglés).

⁵⁰ Cf. José Luis Martín del Campo Mena, *Congreso Latinoamericano de Moral en Brasil: retos, temores y perspectivas*, EfMex 27 (1991) 371-378.

ETL. Cabría preguntarse si no queda aún por realizar una labor más profunda a nivel epistemológico: ¿cómo recibe la ETL el aporte de la TdL? ¿Qué elaboración propia, en cuanto ética teológica realiza o pretende realizar?⁵¹ ¿Qué aporte a la TdL puede hacer la ETL? Ciertamente la ETL puede ser un aporte y enriquecimiento a la TdL, ya que fue su vacío inicial. Si la TdL tiene un aliento profético, la ETL debe expresarlo aún más nítidamente, como instancia crítica y hermenéutica, aún al interno de la misma TdL. A nivel epistemológico, por ejemplo, la ETL puede hacer su aporte clarificando los campos de competencia, sin por ello dejar de afirmar la unidad de la teología, pero sí poniendo de relieve la especificidad de la ética teológica en cuanto ética⁵². De todos modos, el tema del método de la ETL lo analizaremos en el próximo apartado, tratando de ver también los aportes específicos que la ETL pretende dar a la TM, sobre todo a la TM del primer mundo.

⁵¹ La pregunta por el método está suficientemente planteada en la ETL: "¿Podremos encontrar un método con fundamentación epistemológica, fiel a la voluntad del Vaticano II y que sea respuesta a la problemática latinoamericana? ¿Sabremos lograr integrar adecuadamente en nuestro método las mediaciones que el estudio taxonómico exija?". Cf. J. L. Martín del Campo Mena, art. cit. 376.

⁵² Es un aspecto que ya M. Vidal lo señalaba en su artículo *La autonomía como fundamento de la moral y la ética de la liberación*, en *Concilium* 192 (1984), p. 291.

II. El método teológico-moral: su fundamentación y aportes.

Una vez visto sintéticamente el nacimiento y desarrollo de la ETL, creo necesario hacer mención a aspectos de método de la TdL, ya sea a aquellas intuiciones de sus comienzos que mantienen aún hoy su vigencia, o a aspectos o matices nuevos que inciden o pueden incidir en una ETL, para luego entrar de lleno en el objetivo de nuestra investigación.

1. Algunos aspectos del método teológico de la TdL y su evolución, y su posible incidencia en la ETL.

La TdL pretende ser "una nueva manera de hacer teología"⁵³, donde lo nuevo no está en los contenidos, sino en su punto de partida (la perspectiva del pobre) y en su metodología (el uso del análisis social). Desde estos dos pilares se reelaboran los temas fundamentales de la teología clásica.

Conviene señalar algunos aspectos de la metodología y su posible incidencia en la ETL; nuestro objetivo aquí no es la TdL en sí misma, sino en cuanto posibilita y da lugar a una ETL.

1.1. Una teología situada

No es nuevo en el quehacer teológico el asumir la cultura y los desafíos de los tiempos y lugares: la teología, se ha dicho, es hija de su tiempo. Pero curiosamente en nuestro tiempo la teología que se conocía y enseñaba en el tercer mundo, al menos en América Latina, era una repetición de la teología del primer mundo⁵⁴. Las causas pueden ser variadas y no las vamos a tratar aquí. En cambio, en otros ámbitos del quehacer intelectual, como en la literatura y en diversas manifestaciones culturales, se expresaba lo autóctono.

La TdL es un intento de situar el pensar teológico. Pero la perspectiva fundamental del "situarse" primariamente no fue el ámbito de lo cultural en cuanto tal, sino una toma de conciencia ética. La TdL

⁵³ G. GUTIÉRREZ, *Teología de la liberación...* p.40.

⁵⁴ Ver por ejemplo, la referencia a la rápida acogida de la teología moderna europea en América Latina, anotada por J. B. Libanio en su reciente artículo: (Panorama da teologia da América Latina nos últimos 20 anos), en *PerspT* 24 (1992), p. 182/3.

está situada en el "conflicto social" de América Latina y, como ya se ha indicado, participando en un movimiento social, quiere reaccionar frente al problema de la injusticia estructural que se presenta como urgente; es una teología que no brota previamente de una racionalidad, sino de un impulso: la "indignación ética", pero que pretende hacer una elaboración racional con rigurosa científicidad, pero nueva, distinta. Por lo tanto, una primera advertencia sería: la TdL nace "situada", para distinguirla de "culturada". Este importante matiz nos lleva a considerar aquí sus mediaciones. Son conocidas: la mediación socio-analítica, la mediación filosófico-metafísica y la mediación hermenéutico-teológica. Como complementación y aporte, haremos también una breve mención a la mediación histórico-cultural.

1.1.1. La mediación socioanalítica

Es el instrumento de aproximación a la realidad del pueblo latinoamericano privilegiado por la TdL. Muchos de los teólogos liberacionistas recurren al análisis marxista del materialismo histórico, pretendiendo desarticularlo del materialismo práctico. Mediante este análisis, la realidad social es captada en clave de opresores-oprimidos y la estrategia a seguir es la lucha de clases. Se recurre también a la teoría de la dependencia, mediante la cual se hizo frente a la falacia del desarrollismo, destacando que los pueblos del tercer mundo no son pueblos en etapa previa al capitalismo (desarrollo), sino que conforman un mismo sistema, en el cual son "capitalismo periférico", dependiente, que posibilita el desarrollo del primer mundo hecho a expensas del tercero, y mediante la colaboración de minorías que detentan el poder en los mismos países del tercer mundo y colaboran a la explotación de las mayorías de sus propios países, realizada por capitalistas del primer mundo.

- * Cuestiones abiertas respecto al diálogo con el marxismo⁵⁵:
- el análisis marxista (materialismo histórico), hasta qué punto se lo puede desvincular del monismo filosófico y del materialismo dialéctico; es una crítica que la TdL ha recibido desde sus comienzos.
 - el riesgo de suplantar una ideología por otra con la consiguiente absolutización, que incapacita para el diálogo y contrario a lo que se pretende, la hace históricamente ineficaz.
 - la lucha de clases, paradójicamente como expresión del amor

⁵⁵ Ver J.B. LIBANIO, art. cit. 190.

cristiano⁵⁶.

- la importancia o el peso de la visión de fondo que comporta el análisis marxista dentro del sistema teológico, teniendo en cuenta la precariedad científica de una tal mediación.

- quedaría también por tratarse seriamente desde el punto de vista económico, social y político, la viabilidad de un proyecto socialista de tipo marxista, en base a un maduro análisis de las causas de la caída del socialismo real en el este europeo, y de los intentos y realizaciones en América Latina, especialmente en Cuba y Nicaragua.

1.1.2. La mediación filosófica

Como bien sabemos, a raíz del surgimiento de la TdL, se plantea también una filosofía de la liberación⁵⁷, en la que el aporte de Levinas ayudó a pensar la alteridad de lo propiamente latinoamericano. Enrique Dussel y Juan Carlos Scannone inician esta nueva corriente filosófica (si bien cada uno tomará su propio derrotero) que se irá enriqueciendo con el aporte de otros filósofos latinoamericanos y abrirá un abanico de matices que en su conjunto H. Cerutti Guildberg tipifica como: ontologicista, analéctica, historicista y problematizada⁵⁸.

La filosofía de la liberación se plantea lógicamente como autónoma respecto a la TdL, pero es importante su influjo en ésta última, sea por surgir en el mismo contexto socio-cultural⁵⁹, como también porque algunos de sus exponentes son también teólogos de la liberación, como por ejemplo, J.C. Scannone e I. Ellacuría. Pero podríamos afirmar que la reflexión filosófica vino después, sea como filosofía autónoma, sea como momento interno requerido por el pensamiento teológico. La cuestión del método se encuentra todavía en

⁵⁶ G. Gutiérrez ya no usa el término "lucha de clases" en su última edición corregida de *Teología de la Liberación. Perspectivas*. (1990), ed. 14ª, sino que lo sustituye por el término "conflicto social", op. cit. 312 con nota.

⁵⁷ Ver en Stromata 26 (1970) las publicaciones de la primera jornada sobre el pensamiento filosófico argentino que se realizaron en San Miguel (Bs.As.); al año siguiente, las segundas jornadas fueron sobre "liberación latinoamericana" y puede verse Stromata 28 (1972).

⁵⁸ Tomado de L. MARTINEZ GOMEZ, *¿Existe una filosofía hispanoamericana?*, en JJ. ALEMANY (ed.), *América (1492-1992). Contribuciones a un centenario*, UPCM, Madrid 1988, pág.468.

⁵⁹ Así el aporte de E. Dussel es un punto de referencia para los autores de la ETL.

elaboración y destacan las contribuciones de I. Ellacuría en base a la línea de pensamiento de Zubiri⁶⁰ y J.C. Scannone, quien se ha valido además de los presupuestos filosóficos de Levinas, también de los de Heidegger, de las perspectivas hegelianas de una filosofía de la historia, de aportes de Ricoeur y de Otto Apel, y de Lonergan en lo que hace al método teológico⁶¹.

Cabe recordar también aquí que la incorporación del análisis social en la tarea teológica, implicó una cuasi-sustitución de la mediación filosófica⁶², creo que en desmedro de la TdL. Ciertamente es este uno de sus puntos problemáticos⁶³. Los teólogos de la liberación se han ocupado de salir al cruce en repetidas ocasiones de la acusación de la asunción ideológica a-crítica del materialismo dialéctico, pero las críticas a la TdL confluyen en señalar aquí uno de sus límites más cuestionables, pese a ser conciente de su riesgo de ideologización, que por otra parte pretende desenmascarar la "ideología encubridora del sistema".

De todos modos, creemos que ha habido y existen serios esfuerzos por proveer a esta carencia inicial de un instrumental filosófico válido, sea en la corriente de la filosofía de la liberación, como en la tarea teológica en la que el momento filosófico sigue siendo fundamental y no puede ser sustituido sin más por el análisis social, por aportar este último un conocimiento diverso del saber filosófico. La originalidad y riqueza del nuevo modo de hacer teología residirá en la diferenciación de los diversos niveles de conocimiento y en la complementariedad en la elaboración teológica, que analizamos a continuación.

⁶⁰ Ver su contribución al Encuentro Latinoamericano de Teología realizado en Méjico en agosto de 1975: *Hacia una fundamentación filosófica del método teológico latinoamericano*, publicado en VARIOS, *Liberación y Cautiverio. Debates en torno al método de la teología en América Latina*, Méjico 1976, 609-635.

⁶¹ Respecto del itinerario filosófico de J.C. Scannone, puede verse J.R. SEIBOLD, *Nuevo punto de partida en la filosofía latinoamericana. Las grandes etapas de la filosofía inculturada de J. C. Scannone*, en Stromata 47 (1991) 193-204.

⁶² Lo afirma explícitamente I. Ellacuría, en *Tesis sobre posibilidad, necesidad y sentido de una teología latinoamericana*, en A. VARGAS MACHUCA, *Teología y mundo contemporáneo. Homenaje a K. Rahner en su 70 cumpleaños*, Cristiandad, Madrid 1975, 325-350; p.333.

⁶³ J. B. LIBANIO, *Ibidem*.

1.1.3. El método teológico

La TdL no plantea de entrada un método sino una problemática y en el modo de afrontarla le es dado implícitamente el método⁶⁴.

Revisemos algunos de sus tópicos fundamentales:

A. Es conocida la definición de Gustavo Gutiérrez sobre la TdL: "reflexión crítica de la praxis histórica a la luz de la Palabra... En adelante, (prosigue) sabiduría y saber racional tendrán, más explícitamente, como punto de partida y como contexto, la praxis histórica"⁶⁵.

a) Esta definición supone que "la praxis histórica" se da previamente a la TdL y lo que ésta se propone es reflexionar sobre ella a la luz de la Palabra de Dios. Dejamos de lado la compleja cuestión de qué se entiende por "praxis histórica" y de quién es su sujeto⁶⁶. Pero sí rescatamos la originalidad de una teología que surge de la praxis de cristianos comprometidos con la causa de la liberación y que busca una nueva intelección de la Palabra de Dios, donde lo nuevo no será tanto el contenido, sino la perspectiva.

b) Por tanto, en el punto de partida hay un "descentramiento" del punto focal de la reflexión: no es Dios en sí mismo ni tampoco su Palabra, ni el hombre abstracto, sino una acción determinada y situada: "la praxis histórica", o "praxis liberadora", en cuanto punto de partida, ya que la teología claro está, versa sobre Dios.

c) Supone en la concepción del hombre, un ser humano que se comprende desde su acción; G.Gutiérrez invocará el pensamiento de Blondel en cuanto reflexión crítica de la acción, pero sobre todo el "pensamiento marxista centrado en la praxis, dirigido a la transformación del mundo"⁶⁷, y así es como subraya la "importancia del actuar en la existencia cristiana" y su consiguiente "eficacia histórica", la

⁶⁴ Cf. I. ELLACURIA, *Hacia una fundamentación...* 609.

⁶⁵ *Teología...* p. 38.

⁶⁶ Ver por ejemplo el análisis de J.C. SCANNONE, *Teología, cultura popular y discernimiento. Hacia una teología que acompañe a los pueblos latinoamericanos en su proceso de liberación*, en A. VARGAS-MACHUCA (ed.), *Teología y mundo contemporáneo. Homenaje a K. Rahner en su 70 cumpleaños*, Cristiandad, Madrid 1975, 351-376. J. B. LIBANIO, *Ibidem* con nota n.209.

⁶⁷ *Teología...* p.31. *Idem* ed. 1990: pp.64-65.

"transformación del mundo"⁶⁸.

d) Pero la definición citada nos indica algo más: en cuanto "reflexión crítica" se propone "una crítica de la sociedad y de la Iglesia, en tanto que convocadas e interpeladas por la palabra de Dios"⁶⁹. Es una crítica en primer lugar hecha desde la Palabra de Dios y que afecta a los mismos "condicionamientos económicos y socioculturales de la vida y reflexión de la comunidad cristiana"⁷⁰; se asume la actitud de sospecha (Nieschte) contra del sistema y de lo que la teología, la Iglesia y la sociedad en su conjunto pudieran tener de "intereses espúreos", de alianza o connivencia con un sistema injusto, opresor. Por tanto, "la teología, relativizando las realizaciones históricas, contribuye a que la sociedad y la iglesia no se instalen en lo que no es sino provisorio"⁷¹.

B. Luego de señalar el punto de partida, cabe analizar su propia "hermenéutica". Se propone una reflexión "a la luz de la Palabra", o sea una "lectura teológica" de la realidad desde un determinado ángulo: "la praxis histórica", y con un objetivo: "la liberación".

Por tanto, la lectura teológica ayudará a discernir los "signos de los tiempos", entre los cuales adquiere preeminencia "el ansia de liberación" de los pueblos latinoamericanos. Es aquí donde "historia de salvación" escrita e historia humana se confrontan y se reconocen como "una única historia salvífica"⁷². Hay en esto una razón teológica de peso: en este sentido no hay lugar para una "extrínsecismo" en la concepción de la gracia y por tanto de la salvación. Pero cabe preguntarse si la corriente de la TdL que entra en contacto con el materialismo histórico, logra distinguirse del monismo materialista y cientificista. La liberación presentada como salvación ciertamente responde a la situación de opresión de los pueblos latinoamericanos, pero precisamente por la aguda situación crítica en que se encuentran, esta corriente no está a salvo de propiciar una confusión de planos en la línea de la antigua

⁶⁸ Sobre la cuestión de la relación ortodoxia-ortopraxis, cabe señalar en el ed. 1990¹⁴ de *Teología de la Liberación*, la nota ^(a) de la pág. 66.

⁶⁹ *Ibidem* 34.

⁷⁰ *Ibidem*.

⁷¹ *Ibidem* 36; ed. 1990, p.69.

⁷² *Ibidem* 199 ss; ed. 1990, pp. 194 ss. Véase el artículo de A. GONZALEZ F., *El problema de la historia en la teología de Gustavo Gutiérrez*, en *RLatinT* 18 (1989) 335-364. El autor ofrece un análisis perspicaz del problema de la historia en Gutiérrez, distinguiéndolo de la concepción de la ilustración, de la de los teólogos progresistas europeos y situándolo "más allá de la falsa alternativa del paralelismo o de la identidad".

discusión gracia-natura, liberación escatológica-liberación intramundana⁷³: el éschaton liberador es liberador en los tres niveles de significación señalados por Gutiérrez⁷⁴, pero su efecto y concreción histórica no puede ser constatado en los tres niveles de significación a través de categorías igualmente verificables de modo predominantemente cuantitativo.

C. Y aquí entramos en el otro problema que ofrece el método teológico de la TdL ya mencionado: la articulación de las tres racionalidades, de los tres tipos de conocimiento científico, en una sola y única racionalidad, el saber teológico.

a) Respecto a esta integración, la TdL hace incapié en aspectos que no conviene dar ligeramente por supuestos:

1. El teólogo es ante todo creyente, y en cuanto tal, "militante", es un "intelectual orgánico". Distinguir si esa militancia tiene preponderancia en el ámbito de la fe o en el de la "praxis histórica" es no entender la TdL en cuanto teología inmersa en las realidades humanas: el teólogo está inserto en cuanto hombre de fe, en la "praxis liberadora"; su saber está al servicio de una praxis sobre la cual reflexiona, a la vez que participa en ella.

2. El "círculo hermenéutico" que hace que la praxis liberadora de los oprimidos sea iluminada por la Palabra, hecha a la luz de la fe, como expresión de amor efectivo, y a su vez desentraña de la Palabra el mensaje y la acción para una situación dada. Y como citábamos al principio a I. Ellacuría, el método se hace a posteriori; así es como en el transcurso de realización de la TdL en sus diversas corrientes y etapas, se han ido plantando "cuestiones epistemológicas" en las cuales no sólo la misma TdL se aclara a sí misma, sino que aporta al saber teológico universal.

3. J. C. Scannone percibe una "evolución de la autocomprensión de la TdL" y realiza una sistematización de "cuestiones actuales de epistemología teológica" aportadas por la TdL⁷⁵. Como prueba de esta evolución, analiza la exposición de Jon Sobrino acerca de la TdL como "intellectus amoris" íntimamente entrelazado con el "intellectus

⁷³ Aunque G. GUTIÉRREZ tiene en claro la cuestión de fondo como puede verse en *Teología...* pp. 193 ss.; ed. 1990, pp. 189ss; sin embargo creo que no siempre ha sido bien comprendido este punto. Ver también J. B. LIBANIO, *Ibidem* 191.

⁷⁴ G. GUTIÉRREZ, *Ibidem* 67-69; vuelve a aclararlo en 238-241.

⁷⁵ J.C. SCANNONE, *Cuestiones actuales de epistemología teológica. Aportes de la teología de la liberación*, en *Stromata* 46 (1990) 293-336.

miserericordiae"; ambos términos hacen referencia a la reacción creyente frente a un mundo sufriente, ambiente en el cual se desarrolla la TdL, pero que debe cuestionar a todo el pensar teológico⁷⁶.

Esta evolución de la TdL en su autocomprensión, Scannone la caracteriza con estas palabras:

...la teología de la liberación se autocomprende como *intellectus amoris*, en primer lugar, porque es reflexión crítica a la luz de la fe, de una práctica de amor: la opción creyente de amor preferencial por los pobres y la praxis de misericordia liberadora que de ahí se deriva⁷⁷.

La teología como "momento segundo", afirma la supremacía de la "praxis", que es ante todo práctica de amor, de la experiencia de una fe vivida y verificada en las obras. Se abre precisamente en este punto el espacio para la reflexión ético-teológica, ya que no bastan enunciar los principios (amor-misericordia), sino que toca precisamente a la ética teológica la labor, no sólo de reflexionar sobre una praxis realizada, sino iluminarla y precisar cómo realizar en concreto esa opción en el mundo real y en la vida cotidiana.

El encuentro con el Señor en los pobres significa para el teólogo una conversión de toda eventual "pecaminosidad intelectual" (ideologización del quehacer teológico) y "lo invita a adoptar una perspectiva pobre y evangélica"⁷⁸, adoptando un "principio de descentramiento" en la alteridad del pobre que lo libera de la pecaminosidad propia de la inteligencia, es decir su tendencia a "someter la verdad"⁷⁹. En este sentido, "la inteligencia creyente recibe nueva luz y sabiduría a partir de la irrupción en ella de los pobres"⁸⁰.

b) Finalmente, respecto al método teológico, el mismo Scannone

⁷⁶ Cf. los artículos de J. Sobrino, *Teología en un mundo sufriente. La teología de la liberación como 'intellectus amoris'*, en *RLatinT* 5 (1988), 243-266; id., *Hacer Teología en América Latina*, *TXaver* 39 (1989), 139-156; ambos recopilados en: *El principio - misericordia. Bajar de la cruz a los pueblos crucificados*, Sal Terrae, Santander 1991.

⁷⁷ J. C. SCANNONE, op. cit. 299.

⁷⁸ *Ibidem*.

⁷⁹ J. SOBRINO, *Teología en un mundo sufriente...* p. 253.

⁸⁰ J. C. SCANNONE, op. cit. 299.

hace su aporte a la problemática de los pobres⁸¹. Así es como la "opción por los pobres" se comprende como "lugar hermenéutico" en cuanto que la TdL intenta asumir la "perspectiva del pobre", pero esta perspectiva en la TdL integra una única experiencia espiritual que sirve de punto de partida para la reflexión teológica, y es que la "opción por los pobres" es una "opción de fe" que opera por la caridad⁸². Pero también se comprende la "opción por los pobres" como "lugar teológico" en cuanto que es opción preferencial de la Iglesia y es expresión y práctica de la fe de los creyentes en el amor.

El mencionado autor afirma que la "interrelación entre los niveles epistemológicos" se da a través del papel mediador de la filosofía como "infraestructura racional". La pregunta es acerca del tipo de filosofía que media y de su relación con la precomprensión que las diversas ciencias que concurren al quehacer teológico conllevan como carga "ideológica".

1. *Respecto a la relación entre filosofía y ciencias humanas*, señala su carácter analéctico⁸³.

2. *Y en cuanto a la relación entre teología y ciencias humanas*: la interrelación es semejante, o sea de "ruptura epistemológica, de

⁸¹ Los pobres como "lugar hermenéutico" de la teología: por la "historicidad del saber teológico", "determinados aspectos de las fuentes o determinadas razones en ellas implicadas puedan ser conocidas y reconocidas". El "lugar epistémico o teórico" está determinado por el objeto formal de la ciencia y en este sentido la TdL versa sobre el misterio de Dios manifestado en la Revelación. El "lugar teológico" se refiere a las "fuentes constitutivas" (Escritura, tradición) y "declarativas" del conocimiento teológico; constituye el "en donde" la teología o el teólogo encuentran conocimientos y/o argumentos teológicos". *Ibidem* 317/8.

⁸² *Ibidem* 319.

⁸³ Existe una "especificidad hermenéutica" propia de cada ciencia que funda "la ruptura epistemológica" entre filosofía y ciencias, pero "tal ruptura no significa una total y absoluta discontinuidad"; el horizonte de comprensión de sentido de la filosofía es global y radical, mientras que las ciencias se mueven en "horizontes regionales de comprensión de un determinado ámbito de objetos", pero todos suponen el "juego trascendental de lenguaje" y se reconoce la posibilidad de una "homología estructural (analogía de proporcionalidad)" y de "un influjo indirecto pero real, de un campo epistémico en el otro... tal influjo indirecto y hermenéutico funda una *unidad de orden* entre las ciencias y la filosofía, la cual puede ser denominada analogía de atribución (*pròs hén*)". *Ibidem* 330-332.

posible influjo hermenéutico y analogía (homología estructural y unidad de orden) entre la teología y las ciencias humanas, por mediación (al menos implícita) de la filosofía⁸⁴. Esta "unidad noética" es posible gracias a la unidad del sujeto conoscente, del objeto material conocido y a la unidad de orden ya mencionada, en la que es fundamental la distinción de los niveles epistemológicos dados respectivamente por sus objetos formales y los horizontes de comprensión que le son propios a cada ciencia.

3. En este sentido, la TdL aporta una "ruptura epistemológica en la manera de hacer teología", en el "orden epistémico" que no se da por un mero cambio de paradigma (Th. Kuhn) causado por el contexto cultural, sino sobre todo en lo que Gutiérrez entiende por un "rompimiento explícito con los modos *ideológicos* de conocer, cuya base es una conversión integral"⁸⁵. J. Sobrino aportará además "la integración de la ruptura epistemológica en el conocimiento teológico", donde el "dolor masivo e injusto de los pobres" es considerado a la luz de la fe como "la historia continuada de la Pasión de Dios"; en esta perspectiva la TdL es "teología del 'logos redentor'"⁸⁶.

4. Estimo que ha habido una clarificación de los campos de conocimiento y su posible influjo a nivel epistemológico; de todos modos, hay que tener en claro que lo que la TdL propone es una operación hermenéutica de suma complejidad, para lo cual requiere por parte del teólogo una sabia destreza para implementar los instrumentos propios de los distintos saberes e integrarlos en su discurso filosófico-teológico.

1.1.4. La mediación histórico-cultural

Finalmente, creemos que el aporte de la corriente que podríamos llamar "teología de la vertiente histórico-cultural"⁸⁷ puede ayudar a una comprensión del fenómeno liberador en América Latina en lo que hace

⁸⁴ *Ibidem* 333.

⁸⁵ *Ibidem* 334.

⁸⁶ *Ibidem* 335.

⁸⁷ La denominación es variada: "teología del pueblo", "teología de la liberación en lo cultural", "teología de la pastoral popular", "teología populista"; sus principales expositores son Lucio Gera y Juan Carlos Scannone; su concepción del "pueblo" es ante todo desde una perspectiva "histórico-cultural". Ver J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y doctrina social de la Iglesia*, Cristiandad/Guadalupe, Madrid-Buenos Aires 1987, 61-66.

a su especificidad noética, a su aporte hermenéutico y a su especificidad teológica. Afrontar el tema de la cultura no significa, como pudiera pensarse, escatimar eficacia histórica, por el contrario, hacerlo a un lado supondría también una forma de "extrinsecismo" en la concepción de la gracia en clave de liberación, en cuanto que ésta supone el hombre real latinoamericano existente que no se deja apresar exhaustivamente, como todo hombre a cualquier tipificación; por ello mismo, en su complejidad antropológica, es necesario rescatar su identidad histórico-cultural, sea como objeto y sujeto de consideración filosófico-teológica en vistas a su salvación-liberación, como en vistas a su eficacia histórico-social. Y en este sentido recordemos que entre el Liberador (Cristo) y su pueblo (oprimido) se da una relación del todo peculiar: el único liberador es Cristo que libera a su pueblo asumiendo la esclavitud del pecado y opresión de este mundo, de tal modo que el sujeto es Cristo por un lado, pero también lo es el pueblo conjuntamente; sin la participación del pueblo oprimido, no hay liberación real; sin la presencia de Cristo, podrá haber liberaciones parciales, pero éstas no pueden confundirse con el don de la liberación total, integral; y por otra parte, la presencia de Cristo en la historia y en sus manifestaciones culturales, fundamenta y da pleno sentido a la praxis de los pueblos latinoamericanos hacia su liberación integral.

En los últimos años, el tema de la cultura y su relación con la teología de la liberación, ha entrado de lleno en la reflexión latinoamericana. Claro está que como es obvio, las diferentes corrientes lo afrontan con perspectivas más o menos diferenciadas.

1.1.5. Conclusión

La evolución de la TdL hacia una teología de la caridad, el plantearse cuestiones epistemológicas de fondo y el asumir de algún modo la perspectiva histórico-cultural, nos indica una clarificación de su estatuto epistemológico que creemos que la ETL aún debe asumir en profundidad y trabajar desde su perspectiva específica.

2. La Ética Teológica de la Liberación y su metodología

Después de haber visto su origen y evolución, así como su parentesco con la TdL, veremos a continuación los principales aspectos metodológicos de la ETL. Comenzamos por su punto de partida, que comparte con la TdL, el cual informa su método. Presentaremos el intento de configurar un discurso en algunos autores en relación al punto de partida (la opción por los pobres), para luego analizar más

detalladamente la viabilidad del paradigma "liberación".

2.1. La opción por los pobres como punto de partida

La ETL, como momento hermenéutico privilegiado de la TdL, se hace desde los pobres y tomando partido por ellos. Los diversos autores desde sus distintos ángulos, desde posturas más radicales a más ponderadas, coinciden en este punto de partida básico para una ETL, que por otra parte conformará la originalidad del nuevo método. De la "opción por el pobre... brotan las ulteriores exigencias morales" (Moreno Rejón).

2.1.1. Puntualización de términos

Ultimamente se ha hablado bastante acerca de la opción por los pobres. El magisterio mismo ha ido variando los términos para calificar dicha opción⁸⁸ y el debate ha crecido en torno a la problemática desde posturas más realistas a más espiritualistas, más beligerantes a más pacíficas, más abiertamente políticas a más imparciales, etc. J. Lois presenta un estudio completo acerca de la denominación "opción por el pobre"⁸⁹. El autor parte de una posición realista:

...pobres son los que carecen de los bienes necesarios para la satisfacción de las necesidades fundamentales de la vida humana: alimentación, habitación, vestido, salud, instrucción o educación⁹⁰.

⁸⁸ C. DUQUOC en su obra *Liberación y Progresismo. Un diálogo teológico entre América Latina y Europa*, Sal Terrae, Santander 1989, señala el "desplazamiento semántico" de "opción preferencial" a "amor a los pobres", p. 42 con nota; mientras que G. Gutiérrez, en *Pobres y opción fundamental, Mysterium Liberationis* t.I (303-321), cita a Juan Pablo II, SRS 42, para reafirmar el significado de dicha opción: "La opción por el pobre significa, en última instancia, una opción por el Dios del reino que nos anuncia Jesús" (p. 309).

⁸⁹ J. LOIS, *Opción por el pobre*, en M. VIDAL (ed.), *Conceptos fundamentales de ética teológica*, Trotta, Madrid 1992. Con abundante bibliografía sobre el tema.

⁹⁰ Art. cit. 640. Ver también M. Vidal, La preferencia por el pobre, criterio de moral, *Studia Moralia* 20/2 (1982), 277-304. En el punto "concepto y realidad de pobre" adopta también una postura del mismo tenor: 278-282. Ver también: I. Ellacuría, *Los pobres, lugar teológico en América Latina*, en Misión

Sin excluir otras categorías y tipificaciones de pobreza (socio-cultural, política), el punto de partida y primer destinatario insoslayable, es el pobre en sentido *material* o *real*⁹¹. Al menos la TdL cuando afrontó la problemática siempre lo hizo desde esta perspectiva y la ética de la liberación la mantiene aún en su visión clasista de la sociedad⁹².

El mencionado autor precisa los alcances de la "opción por el pobre":

(es) ...la decisión responsable que, poniendo en juego de forma comprometida la existencia entera, permite 'hacerse cargo' de la realidad de los pobres, 'cargar con' ella y 'encargarse' de su transformación liberadora.

En el término "decisión responsable" está la densidad ética de dicha opción, que se despliega en el "hacerse cargo", "cargar con" y "encargarse"⁹³; es una actitud frente al sufrimiento ajeno que compromete "la existencia entera". Por ello es "un proceso de carácter 'kenótico-salvífico' que se despliega en tres momentos fundamentales": *uno encarnatorio o de identificación* (elección libre de ser pobre), *uno de asunción consciente y activa de la causa* (comprometerse en su transformación liberadora) y *uno de asunción de destino* (consecuencia de los dos anteriores: persecución y riesgo de muerte)⁹⁴.

Esta opción hecha a la luz de la fe y del amor cristiano tiene distintos niveles de significación:

- un claro nivel político, ya que se intenta a través de un proyecto político-social alternativo, erradicar las causas estructurales de la pobreza, asumiendo la conflictividad de un tal proceso histórico;

Abierta 74 (1981) 225-240.

⁹¹ G. Gutiérrez, en su art. cit., recuerda tres acepciones asumidas por Medellín: pobreza real como un mal, pobreza espiritual en tanto disponibilidad a la voluntad del Señor; y la solidaridad con los pobres al mismo tiempo que la protesta contra la situación que sufren" (p. 303). No es el objeto de nuestro estudio considerar aquí las últimas estadísticas sobre el aumento de la pobreza en Latinoamérica, sobre todo en la década de los años ochenta.

⁹² "Por ello no se identifica con la opción de clase o no se agota o reduce a ella. Pero ello no quiere decir que no deba expresarse en ella. En una sociedad constituida por clases en lucha, la opción por el pobre demanda, para ser históricamente operativa, la opción de clase" J. LOIS, art. cit. 646.

⁹³ Tres términos tomados de I. Ellacuría en su artículo *Hacia una fundamentación filosófica...* 626.

⁹⁴ J. LOIS, art. cit. 636/7.

- pero no se quiere dejar de lado su significación espiritual con su connotación de conversión evangélica fruto del encuentro con el Dios de los pobres en los pobres;

- tampoco la significación teológica en cuanto que son los pobres el lugar privilegiado de manifestación o revelación del Dios cristiano, de interpretación de la Palabra y de vivir la fe;

- finalmente, la significación pastoral en cuanto que propicia una nueva forma de evangelizar, donde son los pobres los que evangelizan.

Esta opción por ser tal no es excluyente, sino por el contrario, sería excluyente no hacerla, porque los pobres de hecho están marginados. Desde el pobre se abre así la perspectiva de lo universal concreto. Y en este sentido, será una opción para los cristianos tanto del tercer mundo, como para los del primero o de cualquiera que de ellos sea.

La ETL, por tanto, se hace desde los pobres asumiendo su óptica, su perspectiva (desde el reverso de la historia) y su causa. Esta opción afectará el método de la ética teológica en cuestión, con diversos matices y diferenciaciones.

2.1.2. Algunas connotaciones de la ETL.

Presentamos a continuación la postura de los principales autores que partiendo de la opción por el pobre como principio hermenéutico fundamental, nos ofrecen diversos intentos de articulación de una ETL.

2.1.2.1. Una ética "extrasistémica":

Enrique Dussel enfocará su pensamiento ético-filosófico desde la "crítica al sistema como totalidad"⁹⁵. La problemática se plantea en términos dialécticos: no cabe una reforma del sistema, acusación por otra parte que alcanza a "las teologías morales de post-guerra"⁹⁶, sino que

⁹⁵ E. DUSSEL, *Ética de la liberación. Hipótesis fundamentales*, en Concilium 192 (1984) 249-262; aquí ver 249. También su artículo *Filosofía de la liberación: desde la praxis de los oprimidos*, en Varios, *América, variaciones de futuro*, Instituto Teológico-Universidad de Murcia, Murcia 1992, 395-413.

⁹⁶ "se pasó de una crítica al capitalismo a una aceptación crítica del mismo y, por último, en la presente crisis, a una justificación moral del mismo". *Ibidem* 252.

urge un cambio radical. Esta crítica al sistema se hace desde la periferia, o sea desde los pobres, desde aquellos que no cuentan y por tanto, "totalmente distintos del sistema"; el pobre, en este caso, el otro, es alienado; por eso "la ética de la liberación se mueve desde la afirmación del otro real, existente, histórico"⁹⁷. Como consecuencia el método propuesto por Dussel será "analéctico"⁹⁸. Afirma "la prioridad absoluta del pobre", su "exterioridad" al sistema, su "trascendencia". La cuestión que se plantea no es cómo ser buenos *en* el sistema (en Egipto), sino cómo *salir* de él⁹⁹. Concluirá el autor afirmando que "la ética de la liberación es un repensar la totalidad de los problemas éticos desde la perspectiva y las exigencias de la 'responsabilidad' por el pobre..."¹⁰⁰. Por ello, el criterio absoluto de fundamentación de una ética válida para toda situación, es el siguiente: "¡Libera al pobre, al oprimido!"¹⁰¹.

Se percibe en Dussel una fundamentación del método filosófico que le permitirá dialogar con la filosofía del primer mundo, articulando un sistema propio original, que como hemos insinuado, tendrá su influjo en la ética de liberación latinoamericana. Su punto de partida y el desarrollo de su pensamiento es nitidamente radical e intransigente, lo cual hace que su discurso mantenga a lo largo de los años un cariz bastante monocrorde, si bien ha integrado problemáticas como la de la mujer, la sexualidad, la ecología y la economía¹⁰². Es una ética pensada en y desde los problemas reales de Latinoamérica, pero con categorías que en el fondo manifiestan su dependencia del mundo al cual sin embargo dirige su crítica.

2.1.2.2. Una ética partidaria:

La postura de Dussel incide en la visión de fondo de la presentación de la ética cristiana de la liberación latinoamericana que hacen J. Lois y J. L. Barbero¹⁰³. En ella se presenta al "pobre como

⁹⁷ *Ibidem* 260.

⁹⁸ "El pensar analítico deja lugar al dialéctico, y la dialéctica negativa, a la "analéctica" (o a la afirmación como origen de la negación..." *Ibidem* 254.

⁹⁹ *Ibidem* 254/5.

¹⁰⁰ *Ibidem* 259.

¹⁰¹ E. DUSSEL, *¿Puede legitimarse "una" ética ante la "pluralidad" histórica de las morales?*, *Concilium* 170 (1981) 523.

¹⁰² *Filosofía de la liberación...* 407ss.

¹⁰³ *Ética cristiana de la liberación en América Latina*, *Moralia* 10 (1988), 91-118.

oprimido", y como "punto de partida objetivo de la ética cristiana de la liberación"¹⁰⁴. Este punto de partida provoca la llamada "indignación ética y teológica" y el "compromiso" por transformar la realidad, o sea, la "conversión".

La "tarea moral fundamental", el "imperativo incondicional" será liberarlo. Así es como el pobre es captado como "lugar ético y teológico". La "solidaridad preferente con el pobre" será el "criterio primordial de la conducta moral". El pobre es asumido por la ética de la liberación como "lugar hermenéutico privilegiado", y en ese sentido asume también el "lugar social" desde donde se hace la reflexión teológico-moral. Esta opción por los pobres provoca una "ruptura epistemológica", en cuanto que supone el "compromiso liberador" del teólogo (acto primero de la teología). Significa también, desde el ángulo de la fe, incorporar la cruz al proceso del conocimiento teológico; es una ética elaborada "desde la cruz o crucificada"¹⁰⁵. Desde esta perspectiva, las características principales de la ética cristiana de la liberación que recogen nuestros autores, son: "una reflexión situada", "una ética partidaria", una ética que "se expresa a través de la racionalidad crítica y utópica", es "...radical y subversiva, alternativa o extrasistémica", "marcadamente conflictiva", "quiere ser históricamente operativa" y "ejercer... una funcionalidad liberadora"; y finalmente, es "una ética teológica", "militante del seguimiento de Jesús", "crucificada", "comunitaria"¹⁰⁶.

Por ser la presentación de una corriente, no termina de articularse un discurso internamente armónico, al recoger diversos aspectos diseminados en la teología y ética de la liberación, pero los autores nos ofrecen una panorámica de líneas fuerza que configuran los rasgos principales de la ETL, desde un punto de vista radical en la senda de Dussel.

2.1.2.3. Una ética des-encubridora:

La ponencia de Marcio Fabri dos Anjos en el Encuentro de Moralistas Redentoristas en Canadá (1989)¹⁰⁷, se propone presentar la incidencia de la opción por los pobres en el método teológico-moral y

¹⁰⁴ *Ibidem* 92.

¹⁰⁵ *Ibidem* 102, en consonancia con J. Sobrino.

¹⁰⁶ *Ibidem* 103-104. Los subrayados son de los autores.

¹⁰⁷ *Optar por los pobres es hacer teología moral*, *Moralia*, 13/49 (1991), 59-80.

va en la misma línea de las exposiciones anteriores. Este encuentro con el pobre lleva al teólogo moral a "descubrir las raíces del empobrecimiento en las estructuras de nuestra vida social"¹⁰⁸, para lo cual el teólogo moral se servirá del material que le proporcione el análisis social (amar inteligentemente)¹⁰⁹. En esta opción distingue tres niveles:

- el afectivo: connotaciones de indignación ya que son "empobrecidos",
- el "éxodo en dirección al empobrecido en su mundo" para "asumir la 'óptica del empobrecido'",
- en el tercer nivel la opción se hace "efectiva": se trata de asumir "la propia causa de los pobres", intentando cambiar la situación de empobrecimiento¹¹⁰.

Así es como la expresión "opción por los pobres" se entiende "de forma dialéctica, crítica y revolucionaria" superando una lectura ingenua de la realidad del pobre y de sus procesos de empobrecimiento¹¹¹. Pero en esta opción el teólogo moralista debe considerar al pobre como "sujeto" de su liberación y no meramente como "objeto".

El pobre es presentado como "lugar epistémico de la teología moral"¹¹². El autor propone una "participación de los pobres en la elaboración teológico-moral", situando las razones de los pobres en el epicentro de la reflexión; de esta manera pretende por un lado "que la teología moral acompañe e incentive las prácticas transformadoras exigidas a partir de la situación del pobre"¹¹³, y por otro, incorporar en la reflexión moral los temas de los empobrecidos. De este modo, no se construiría una teología moral "encubridora" del sistema, sino capaz de un "conocimiento crítico y transformador", fundada en "una profunda sospecha sobre el conjunto de valores y normas morales elaboradas por un grupo (nosotros)", constituyendo así un "círculo cerrado", una "moral intrasistémica, al servicio de los intereses del grupo que la elabora"¹¹⁴.

¹⁰⁸ *Ibidem* 61.

¹⁰⁹ "Se trata de dialogar con las ciencias capaces de poner al descubierto la trama por la que el pobre es empobrecido, abriendo perspectivas de cambio". *Ibidem* 69.

¹¹⁰ *Ibidem* 64.

¹¹¹ *Ibidem* 65.

¹¹² *Ibidem* 68.

¹¹³ *Ibidem* 74/75.

¹¹⁴ *Ibidem* 69, nótese el influjo de E. Dussel.

Las preguntas que el teólogo moralista debiera hacerse en cada elaboración de su ciencia, serían: "¿qué interpelaciones hacen los pobres en el asunto que tratamos? ¿Cómo sirve a la causa de los pobres y a ellos mismos nuestra elaboración?"¹¹⁵. Un punto de partida realista que conduce a una "sensibilidad ética" (M. Vidal) respecto de los pobres y de su causa, que lo lleva a una reelaboración a nivel de bases metafísicas y antropológicas, aprendiendo de ellos a ser comunidad y asumiendo una militancia.

2.1.2.4. Una ética que asuma los intereses del pobre como "forma moralitatis":

El intento de Marciano Vidal¹¹⁶ de "traducir en lenguaje moral el significado teológico de la 'opción preferencial por el pobre'", da un paso adelante en el esfuerzo de fundar una ética donde lo nuevo es asumir la perspectiva de los marginados de la historia y a ellos mismos, como "criterio de moralidad".

El autor aporta un "lenguaje moral" articulado que constituye un aporte en la línea de categorizar aquello que caracteriza a la teología y ética de la liberación: la "sensibilidad ética", que hace referencia a la conciencia moral¹¹⁷ en su actitud fundamental; la "estimación fundamental" es función de la conciencia, y está caracterizada en este caso por la "sensibilidad a favor del pobre", su "estimación ética"¹¹⁸ se hace desde la "preferencia"¹¹⁹ por el pobre, de tal modo que se destaca al pobre como "lugar preferencial de la praxis y de la teología"¹²⁰, como "centro de atención preferencial de la praxis eclesial", siendo (el pobre) un "potencial ético de denuncia y de reconstrucción"¹²¹, un "lugar

¹¹⁵ *Ibidem* 77

¹¹⁶ *La preferencia por el pobre, criterio de moral*, en *StMor* 20/2 (1982), 279-304.

¹¹⁷ *Ibidem* 294.

¹¹⁸ *Ibidem* 277. El autor desarrolla la categoría "estimativa moral" en: *El discernimiento ético. Hacia una estimativa moral cristiana*, Cristiandad, Madrid 1980, c. I, especialmente pp. 24-27; "... entendemos por estimativa moral la captación de los valores éticos a partir de la conciencia moral y mediante el discernimiento ético. La estimativa moral es, al mismo tiempo, el descubrimiento y la asimilación de los valores éticos" (p. 24).

¹¹⁹ *La preferencia...* 278.

¹²⁰ *Ibidem* 282.

¹²¹ *Ibidem* 287/9.

teológico dominante"¹²², o también un "lugar ético"; se distingue de "fuente" y es "el ámbito de la realidad en que primaria y fundamentalmente acaece la auténtica moralidad"¹²³.

De este modo, "criterio de moral": significa "un lugar preferencial desde donde se vive y se formula la moral"; es una "perspectiva omnipresente", un "'pre-juicio' consciente y críticamente asumido que marca la orientación decisiva a todo el conjunto de la moral". La opción preferente por el pobre tiene "cierta estructura simbólica":

(es) ...criterio de moral en un sentido primordial. Ni anula las estructuras formales de la ética, ni reduce el contenido moral al tema del pobre, ni hace de los intereses de éstos una opción de clase. Existe un lugar ético previo a estos tres niveles: es el *desde dónde* surgen la praxis y la reflexión éticas. Optar por el pobre es aceptarlo como lugar ético primordial. Surge así una 'forma moralitatis' identificada con los intereses del pobre¹²⁴.

El pobre es también "criterio de la praxis liberadora" y "verificación práctica del universo simbólico religioso"¹²⁵. Así es como "el carácter liberador es lo que da autenticidad a la praxis". De este modo, el "mesianismo" propio del cristianismo no se deja ahogar: la caridad cristiana es "caridad política", cuya mediación social se realiza a través de la justicia¹²⁶.

El aporte de Vidal interesa aquí por el esfuerzo que supone por un lado conceptualizar una experiencia ética vivida desde la fe y caridad y, por otro lado, articular esa conceptualización en el mismo método teológico-moral.

¹²² *Ibidem* 291.

¹²³ *Ibidem* 294.

¹²⁴ *Ibidem* 295.

¹²⁵ *Ibidem* 296.

¹²⁶ "Desde el núcleo axiológico de la justicia" se realiza una "lectura ética" de la realidad social, que provoca la "indignación moral", "dimensión pasional o pática", que configura la "estructura pática de la estimativa moral". *Ibidem* 301. Acerca de la caridad como actitud fundamental del ethos cristiano, ver la obra citada de nuestro autor: *Discernimiento ético*, c. II, pp. 29-50, especialmente 48-50, donde explica los alcances de la "caridad política".

La constatación de la "irrupción de los pobres" en la historia nos hace cuestionarnos acerca de la causa de la pobreza, y el comprobar su empobrecimiento, nos lleva a tomar partido por ellos.

2.1.3. Conclusión

La incidencia de la opción por los pobres en la TdL es clara: su punto de partida es la reflexión crítica a la luz de la fe de una praxis que antecede al pensar teológico. El momento ético de esa praxis será el objeto de la ETL. La liberación de la opresión injusta de los pobres se constituye así por sí misma en evidencia racional y en imperativo categórico. La pregunta es si puede fundarse un discurso ético-teológico en el paradigma de la liberación de los oprimidos. Si bien Gustavo Gutiérrez arranca su TdL puntualizando qué entiende por liberación y distingue sus tres niveles de significación, para la fundamentación de una ética será necesario ahondar más aún en la significación axiológica, metafísica y simbólica de la categoría liberación.

2.2. La liberación como paradigma ético-teológico

No cabe duda que la TdL ha introducido un cambio de paradigma en el campo de la ética teológica. La moral renovada introdujo sobre todo con la obra de Alfons Auer¹²⁷ el paradigma de la autonomía moral. La discusión teológico-moral se centraba en aquella época en la búsqueda de libertad personal que hiciera frente a una moral legalista y preceptiva, y respondiera a las inquietudes del hombre de la modernidad. La gran mayoría de los moralistas notables del primer mundo se alinearon en esa corriente y perduran en ella hasta el día de hoy. Pero un discurso centrado en la persona-individuo como categoría fundamental de una ética teológica, parecería no responder a las inquietudes más acuciantes de los países del tercer mundo.

Hablar de liberación en un contexto ético-teológico hace tomar conciencia de la situación de la inmensa mayoría de la humanidad, la cual parecería no estar suficientemente presente en la preocupación de la teología moral; argumentos a favor de este presupuesto son la temática que abordan los moralistas y sus publicaciones respectivas. Es que al cambiar el contexto y el interlocutor¹²⁸, cambia también el

¹²⁷ *Autonome Moral und christlicher Glaube*, Düsseldorf 1971. Cf. D. MIETH, *Autonomía o liberación: ¿Dos modelos de ética cristiana?*, en *Concilium* 192 (1984) 297-309.

¹²⁸ M. FABRI DOS ANJOS, *Optar...* 73ss.

discurso y las categorías fundamentales. En un contexto de pobreza la acción estará dirigida a remediar la situación estructural; con un interlocutor empobrecido, los imperativos se centrarán en devolverle la dignidad pisoteada. Enfocar el desafío de la liberación será afrontar las causas de la opresión y urgir el cambio de una situación humanamente inaceptable. Por ello, el interlocutor privilegiado será el empobrecido, pero no se reducirá a su ámbito si quiere ser eficaz, ya que los responsables de una tal situación para la TdL no son los oprimidos sino los opresores.

2.2.1. Viabilidad del paradigma liberación

Cabría preguntarse ¿la ETL, es una ética provisoria o más bien transitoria, en cuanto que acompaña el paso de la opresión a la liberación? ¿Cabe otra propuesta en caso que los oprimidos sean liberados? Lo que la ETL propone es una *moral transformadora*¹²⁹, integrando el concepto *praxis liberadora* en el mismo estatuto teórico de la moral¹³⁰ y proponiendo un *conocimiento transformador* o racionalidad dialéctica¹³¹.

¿Es una ética con alcances universales o más bien particularista? La ETL en cuanto que ofrece una perspectiva y no meramente una temática, tiene la pretensión de ser aceptada como consmovisión propia de un cristianismo auténtico¹³².

Moralistas notables como D. Mieth¹³³ y M. Vidal¹³⁴ se han pronunciado acerca de la validez de un paradigma que integrara tanto aspectos de la ética de la autonomía teónoma, como de la ética cristiana de la liberación.

¹²⁹ M. FABRI DOS ANJOS, art. cit. 72.

¹³⁰ *Ibidem* 73, con nota.

¹³¹ "...se conoce desde la opción-praxis que transforma la realidad en sentido liberador y se conoce con la finalidad prioritaria de potenciar esa misma praxis de liberación". J. LOIS-J.L. BARBERO, *Ética...*, 99.

¹³² "Expresamos la convicción de que sólo desde la opción por el pobre, desde el lugar en que sitúa y la perspectiva u horizonte hermenéutico que concede, es posible responder hoy adecuada y evangélicamente a todos los desafíos que tenemos pendientes en los países del llamado primer mundo". J. LOIS-J.L. BARBERO, art. cit. 115-116.

¹³³ Art. cit.

¹³⁴ *La autonomía como fundamento de la moral y la ética de la liberación. El necesario diálogo entre autonomía y liberación*, en *Concilium* 192, 285-295.

2.2.2. Sustrato antropológico del paradigma liberación

A. Moser en su artículo *La representación de Dios en la ética de la liberación*¹³⁵ aborda escasamente el aspecto antropológico: para citar Puebla nn. 32-39, destaca que el punto de partida de la ETL "tiene que ser el hombre mutilado, oprimido por una situación de flagrante injusticia". Llama la atención que esta "concepción antropológica" que nos ofrece el autor se hace en contraposición a una concepción antropológica que propondría "un hombre abstracto". Se echa de menos una caracterización más concreta de ese "hombre mutilado" que puede que sea, por ejemplo, un campesino o un obrero o sub-empleado en el conurbano de una de las megápolis latinoamericanas. Pareciera que en "la lectura de esta realidad de submundo" aún prevalecieran aspectos antropológicos que no dejan de ser abstractos. Con lo cual, obtener sólo mediante el análisis social el sustrato antropológico de una ética, resulta pretender unos determinados resultados a través de un medio no del todo apto para ello. En su posterior obra en conjunto con Bernardino Leers¹³⁶, no se percibe un progreso significativo en lo que respecta a su fundamentación filosófico-antropológica; señala los límites del personalismo de la moral renovada e indica pautas para una posible solución de la tensión persona-sociedad, pero en el conjunto de la obra no se ve claro la resolución de esta problemática clave para la articulación de una ética¹³⁷.

Nicola Masi en su artículo *Tentativo di fondazione etica nell' teologia della liberazione*¹³⁸ se plantea con claridad la cuestión antropológica: "En otras palabras, podremos decir que la ética es la actuación de un proyecto: proyecto-hombre, proyecto-liberación, proyecto-libertad. Pero... ¿De qué hombre se habla? ¿De qué tipo de libertad?"¹³⁹. Rescata de Marx su conciencia crítica y el análisis social, preguntándose por fin si el hombre está llamado sólo a construirse a sí mismo o a realizar algo más. Su respuesta y propuesta será la

¹³⁵ *Concilium* 192, 229-238.

¹³⁶ *Teología moral. Conflictos y alternativas*, Paulinas, Madrid 1987.

¹³⁷ Se hace una crítica de la moral renovada en el capítulo 2, y del personalismo en particular en la pág. 68. En el capítulo 6 al abordar el tema de la "concienciación y conciencia", indica pistas de resolución de la tensión persona-sociedad, sin llegar a una resolución clara de una de las problemáticas centrales subyacentes a la ETL.

¹³⁸ *Rivista di Teologia Morale*, 75 (1987) 63-73.

¹³⁹ Art. cit. 69. La traducción es nuestra.



construcción del Reino como "horizonte, lugar de lectura de todo, de la interpretación de los hechos y del compromiso de vida"¹⁴⁰; en este punto creo que viene a colación la observación de M. Vidal acerca de la confusión de lo que puede llamarse un plano trascendental con un plano categorial (si bien estas categorías pueden también tener su límite)¹⁴¹.

J. L. González Álvarez presentó en el I Congreso Latinoamericano de teología moral ya mencionado, las líneas maestras de una fundamentación filosófica de la teología moral en América Latina¹⁴², en torno a cinco temas centrales:

1) la vida como valor supremo y absoluto, en concreto la vida humana y su dignidad como fin en sí mismo no subordinable: afirmación de la persona sobre la estructura social¹⁴³;

2) la bondad y maldad como vida y muerte: es la vida la que determina el bien moral¹⁴⁴;

3) el nuevo signo de vida en perspectiva de alteridad: la categoría de alteridad es retomada con un sentido social concreto: los marginados son "el otro"; la ética se convierte en un escuchar e interpretar a la luz de la vida, las aspiraciones y el clamor del otro oprimido¹⁴⁵;

4) la justicia como expresión del hacer el bien: el objeto de la justicia es el derecho del otro, el cual le es propio independientemente de mi voluntad de reconocimiento; hacer el bien consiste en ser justo y la bondad nace de lo que posibilita la vida¹⁴⁶;

¹⁴⁰ Art. cit 70. Ver también su exposición en el Primer Congreso de Moralistas de Brasil: *O Projeto "Reino" nas Mediações Históricas*, en M.FABRI DOS ANJOS, *Temas Latinoamericanos de Ética*, Aparecida 1988.

¹⁴¹ "...la 'ética de la liberación' no alcanzará su peculiar estatuto epistemológico de ética teológica mientras no consiga rescatar su función propia y mientras no distinga entre 'símbolos religiosos con carga ética' (reino, esperanza, promesa, etc.) y 'racionalidad ética intramundana' (autonomía, secularidad y pluralismo de las relaciones históricas)". M. VIDAL, *La autonomía...* 292.

¹⁴² J. L. GONZALEZ ALVAREZ, *Fundamentos filosóficos da teologia moral na América Latina*, en M. F. DOS ANJOS (ed.), op.cit.

¹⁴³ Art. cit. 158-161.

¹⁴⁴ *Ibidem* 161-163.

¹⁴⁵ *Ibidem* 163-167.

¹⁴⁶ "La justicia, primeramente es una conciencia, un sentido. En segundo lugar, es una praxis, una lucha, un obrar: la carencia, necesidad del otro crea en mí la obligación de atender a tal necesidad". *Ibidem* 167-170.

5) la liberación como categoría fundamental de una ética utópica: la bondad moral está del lado del oprimido que lucha por su liberación. La EL es una ética utópica, porque está al servicio de la vida y de los valores de la vida que son valores utópicos. La EL se caracteriza por un proyecto de más vida para los pobres y marginados. La opción utópica por los pobres equivale a una opción práctica por su proyecto de vida, por un compromiso eficaz en sus luchas que el pueblo lleva adelante para mejorar sus condiciones de vida¹⁴⁷.

De todos modos, esta carencia de una antropología más acabada es reconocida por algunos teólogos de la liberación y es uno de los desafíos que la Tdl se plantea a sí misma¹⁴⁸, la ética de la liberación por su parte, necesita aún replantearse seriamente también el tema. T. Mifsud en su obra *Hacia una moral liberadora (Moral fundamental). Moral de discernimiento (Tomo I)*¹⁴⁹, aborda la temática antropológica desde una perspectiva diferenciada. En un reciente artículo¹⁵⁰ reclama una "elaboración antropológica" como condición para la elaboración de una ética. Sugiere tres ejes principales de un discurso antropológico: "la vida, la sexualidad y lo social", pero la piedra de toque de la autenticidad de una ética, será la "preocupación por el empobrecido"¹⁵¹.

2.2.3. Fundamentación teológica del paradigma liberación

La categoría "liberación" fue rescatada de la Sagrada Escritura por la Tdl¹⁵². El paradigma inicial al que más recurrieron los teólogos de la liberación fue el Éxodo: el pueblo oprimido clama a Dios y Dios escucha su clamor obrando la liberación. Un arquetipo cargado de

¹⁴⁷ "La voluntad de dar a cada uno su derecho se traduce en una voluntad de liberar a cada grupo humano oprimido". *Ibidem* 170-173.

¹⁴⁸ Ver por ejemplo el artículo de M.F. DE AQUINO, *Libertade cristã como pragmática da libertação. Contribuição filosófica para um debate teológico*, en *PerspT* 23 (1991) 175-190.

¹⁴⁹ cap. IV, 73-92.

¹⁵⁰ *Ética en una sociedad pluralista*, *PerSoc* 6/1-2 (1992) 73-80.

¹⁵¹ Op. cit. 77/8.

¹⁵² Ver el artículo de J. L. SEGUNDO, *Libertad y liberación*, en I. ELLACURIA-J. SOBRINO, *Mysterium liberationis*, T.I. 373-391; "...'liberación' es una palabra central de la proclamación evangélica. Forma, junto con 'salvación', los términos cardinales para expresar la acción divina, y, en el Nuevo Testamento, especialmente la misión de Jesús, la finalidad de su vida, acción y mensaje..." p. 378.

significación teológica y social, del que se desprende:

* Un Dios que escucha el clamor y ve la opresión de su pueblo, por tanto solidario con su suerte, que obra en la historia "tomando partido" a favor de los oprimidos y en contra del Faraón opresor¹⁵³.

* Un Dios que hace alianza con su pueblo para que reine en él la justicia¹⁵⁴, garantizando él mismo los derechos de los pobres (Ex 22,21s).

* Ese Dios liberador se manifiesta plenamente en Jesús identificado plenamente con los pobres y que toma partido por ellos y ese compromiso llega hasta su propia muerte¹⁵⁵.

* En Jesús se hace presente el Reino de Dios, mediante cuyo reinado los pobres son liberados¹⁵⁶.

Por ello desde sus comienzos la TdL aclaró el concepto "salvación-liberación"¹⁵⁷, fundamentando teológicamente el obrar social del cristiano. Una única historia en la que acontece la salvación es el marco de acción y de pasión del hombre latinoamericano. En ella actúa Dios liberando, salvando; en ella actúa el hombre, respondiendo a su vocación a la libertad, o negándose a ella, constituyéndose en opresor y en oprimido. De este modo, la garantía del obrar humano es el obrar de Dios; cabría preguntarse en este contexto cómo se entiende el alcance de tal garantía: ¿supone el éxito de un determinado proyecto político-social inspirado en el evangelio?, y en caso de que no lo suponga, qué es lo

¹⁵³ "...el Dios de la Biblia es un Dios que oye la miseria de su pueblo, oye sus clamores, interpela a los poderosos, interviene en la historia humana actuando en favor de los oprimidos". A. MOSER, art. cit. 235s.

¹⁵⁴ F. MORENO REJON, *Ética de la liberación*, 256/7. El capítulo 4 de la obra de A. Moser- B. Leers, *Teología Moral*, se refiere a la alianza como proyecto religioso y a la vez político-social.

¹⁵⁵ J. L. SEGUNDO, art. cit. 389. M. FABRI DOS ANJOS, art. cit. 71/2.

¹⁵⁶ "El viene, en nombre de Dios, a anunciar la buena noticia a los pobres, a soltar a los presos, a liberar a los oprimidos y así implantar una nueva realidad en el mundo de los hombres". A. MOSER, ibídem. A. MOSER-BLEERS, *Teología moral*, cap. 5. N. MASI, o Projeto "Reino" nas Mediações Históricas.

¹⁵⁷ G. GUTIÉRREZ, *Teología de la liberación*, cap. II, 193-241. M. MANZANERA, *Teología, salvación y liberación en la obra de Gustavo Gutiérrez. Exposición analítica, situación teórico-práctica y valoración crítica*, Mensajero, Bilbao 1978.

que la TdL puede afirmar que Dios garantiza¹⁵⁸.

Entraría aquí el concepto de utopía que J. B. Libânio presenta como mediador de la esperanza; ella no agota la esperanza, pero la expresa y concreta a nivel humano. La utopía es expresión de la esperanza, pero ésta es trascendental y por tanto no se agota en la utopía, pero la sostiene. La esperanza pertenece a la estructura antropológica y por ello busca una realización humana en la utopía. De este modo, es posible descubrir en la utopía el sustrato antropológico de la esperanza¹⁵⁹.

El descubrimiento del Dios de la historia se realiza a través de la praxis cuyo criterio de veracidad es la liberación de los oprimidos. Desde la óptica de los pobres, la percepción del Dios de Jesucristo se hace más nítida: se revela a ellos y en ellos. Descifrar su mensaje y responder a él en las obras, implicará también una reflexión donde la razón moral cumpla su rol específico. Se plantea aquí un problema hermenéutico complejo, el cual ha sido recientemente estudiado por M. de Viana¹⁶⁰: ¿qué puede aportar la Revelación al intento de determinar el contenido material del deber moral? El autor se hace eco de la discusión que tuvo su auge en la década pasada en el primer mundo acerca de la "identidad cristiana" de la moral de los cristianos; entiendo que en el uso que corrientemente hace la ética de la liberación de la Escritura, no tiene suficientemente presente las connotaciones metodológicas señaladas en la discusión entre las así llamadas "ética autónoma" y "ética de la fe"; es más, se percibe una cierta reticencia a entrar en estas cuestiones (por ser "discusiones de escuela" del primer mundo?), pero creo que tales disquisiciones son obviadas de un modo muchas veces superficial, lo cual desemboca, en este caso, en un uso si no arbitrario, por lo menos poco serio de la Escritura, sobre todo teniendo en cuenta los avances y logros hoy día en exégesis bíblica¹⁶¹.

¹⁵⁸ "...la liberación es una mediación histórica de la buena nueva". T. MIFSUD, *Ética de la liberación en los documentos de la Iglesia*, 241. C. Duquoc en su obra *Liberación y Progresismo*, p.82, se hace la siguiente pregunta: "¿Es posible, en estas condiciones, mantener una esperanza terrena que goce de una garantía divina?".

¹⁵⁹ *Utopia e esperança cristã*, PerspT 21 (1989) 179-197; ídem, Ed. Loyola; *Esperanza, utopía, resurrección*, en *Mysterium Liberationis*, T. II, 495-510.

¹⁶⁰ *Revelación y moral fundamental*.

¹⁶¹ Es la impresión que deja la lectura de la obra de A. Moser-B. Leers, *Teología Moral, conflictos y alternativas*, especialmente y en concreto la parte de fundamentación bíblica.

La ETL aún tiene mucho que trabajar en base a sus valiosas intuiciones. Queda también aún por elaborar más profundamente su fundamentación teológica, su estatuto teológico en cuanto tal; la TdL ha avanzado notablemente en este sentido. Temas como el seguimiento de Cristo, la vida teologal o la teología de la caridad/misericordia, o la teología de la solidaridad/justicia, así como la hermenéutica bíblica, quedan aún por investigar y desarrollarse en la ETL. Creemos que no son paradigmas alternativos, sino necesariamente complementarios para ser fieles a las fuentes primarias de la teología. Esperamos que en los años sucesivos también la ETL pueda recibir y elaborar el aporte de la TdL y de toda la teología, de la cual también ella es parte integrante.

2.2.4. Aportes y límites de las ciencias sociales

a) Ventajas, intentos y pretensiones: a través de las ciencias sociales la ETL al igual que la TdL, procura tomar contacto con la realidad en lo que tiene de crudeza y de crueldad para el pueblo pobre en América Latina. Pero hay que tener en cuenta como hemos ya indicado que los datos de un relevamiento sociológico y las interpretaciones correspondientes, siempre serán una perspectiva dentro de un cuadro de situación que necesita ser captado y cotejado desde otros ángulos, si bien se reconoce al ángulo que aportan las ciencias sociales una gran importancia para la aprehensión concreta de la situación que viven en la actualidad los pobres y marginados. Las ciencias sociales presentarán la situación real y sus causas estructurales a modo de diagnóstico. Respecto del pronóstico y estrategias a seguir, entrarán también la competencia de otras ciencias como Economía y Política. Así lo postula, entre otros, S. Bernal en su reflexión con motivo del seminario realizado en Madrid por el Instituto internacional "Jacques Maritain" sobre ética y economía a fines de 1988¹⁶²:

El encuentro entre economía, teología y ciencias sociales, por cuanto es difícil, no sólo es posible, sino necesario...¹⁶³. Aparte (igualmente adnetrado) la economía debe proporcionar los mecanismos concretos que permitan a todos el uso y el gozo de los bienes de la creación... La liberación integral del hombre

¹⁶² *Ética ed economia. Il contributo delle Chiese latinoamericane a un dialogo necessario*, en *AggSoc* 4 (1990) 319-331.

¹⁶³ Art. cit. 320. La traducción es nuestra.

presupone el despegar de la economía y la conexas creación de bienes de producción y de capital¹⁶⁴.

b) Algunos aspectos a tener en cuenta: la confusión de planos o grados o tipos de conocimiento científico, el debido respeto por el estatuto epistemológico de cada ciencia; no debe pedírsele a una determinada ciencia más de lo que ella puede dar: recordemos la anotación de J. C. Scannone anteriormente citada, en cuanto que las ciencias sociales no pueden suplantar el rol de la filosofía¹⁶⁵. Las ciencias sociales aportan la "materia prima" (C. Boff), pero en cuanto tal, no será ideológicamente neutra, sino que dependerá del tipo de análisis social que se aplique, a lo que la ETL deberá estar atenta¹⁶⁶. Otro asunto que no está claro es el de la consagración de la cientificidad del análisis social marxista¹⁶⁷ y su pretensión de "saber total".

c) Las ciencias sociales ayudarán a una "lectura ética de la realidad social", a la que T. Mifsud distingue como "una reflexión sobre los fines y sobre el significado (el para qué), mientras que la lectura de las ciencias sociales es una reflexión sobre el proceso de construcción de la realidad social (el cómo)"¹⁶⁸.

Para Mifsud la diversidad no es un obstáculo sino un potencial:

El horizonte de significación (ética) y la razón instrumental (ciencias) se complementan y se enriquecen mutuamente... La instancia ética asegura el *significado humano* de todo proceso instrumental (ciencia política,

¹⁶⁴ *Ibidem* 327.

¹⁶⁵ La "interrelación entre los niveles epistemológicos", se da a través del papel mediador de la filosofía como "infraestructura racional". J. C. Scannone, *Cuestiones actuales de epistemología teológica*, 329.

¹⁶⁶ A. Moser indica tres tipos diferentes de ciencias sociales: "las que parten de una comprensión funcionalista de la sociedad, las que parten de una visión crítico-radical y las que parten de la constatación de la dependencia como factor primordial de nuestros problemas..." *Ciencias Sociales y Teología Moral*, p.96.

¹⁶⁷ Ver por ejemplo, la crítica que hace E. Rubiolo, *Teología de la liberación y las ciencias sociales. Aportes para el debate en torno a la Teología de la Liberación. Un enfoque epistemológico de la cuestión*, en P. HÜNERMANN, Op. cit., 161-173; especialmente 169-173, donde analiza el "estatuto epistemológico de la teoría marxista".

¹⁶⁸ T. Mifsud, *Moral de discernimiento*, T.IV, 280-284.

ciencia económica, etc.)¹⁶⁹.

El lenguaje es claro: se habla de "mediación", "instrumental", "ayuda"; todo ello se dirige a:

- 1) entender el "objeto" de su reflexión;
- 2) expresarse sobre este objeto de una manera relevante, y
- 3) formular pautas de acción en consecuencia.

La ETL se construye en la tensión entre identidad ético-teológica y diálogo científico en la comprensión de la realidad¹⁷⁰. De este modo se realiza una "lectura ética de la realidad", que evite ser "ingenua", "moralizante", "ciega", sino "dialogada", en base a un "discernimiento ético social".

d) A. Moser en su exposición en el I Congreso de Teología Moral realizado en Brasil¹⁷¹ presenta un pormenorizado estudio sobre las ventajas del aporte de las ciencias a la TM y sus límites. Veamos sus principales afirmaciones. Una vez pasado "el auge y encandilamiento por el saber científico", hay una "toma de conciencia de las dimensiones éticas de toda ciencia", pero también "de la irreductibilidad del fenómeno humano a categorías unilaterales del saber científico". Popper reconoce además de la racionalidad científica, la de "otras formas de saber". Las ciencias no son autosuficientes:

...sólo encuentran su sentido más profundo en la medida en que, vinculadas a la existencia concreta y al servicio de ella, dejen de lado la pretensión de ser las únicas formas de saber humano, y la de abarcar la totalidad de lo humano¹⁷².

Pero afirma también el autor: "la Teología parece cada vez más inclinada a apoyarse sobre ellas". Los datos científicos "ayudan a un conocimiento más riguroso de la realidad personal y social", pero es

¹⁶⁹ Op. cit. 281.

¹⁷⁰ "La instancia ética será relevante en cuanto es fiel a su identidad (preguntando sobre el sentido) y a la vez mantendrá su identidad en la medida que se esfuerza por ser relevante (comprendiendo el significado complejo del hecho social)". Op. cit. 282.

¹⁷¹ *Ciencias Sociales y Teología Moral*, Pág 94 (1988) 75-99.

¹⁷² *Ibidem* 81.

necesario un "sentido crítico" que "determina lo que se debe pedir a las ciencias, particularmente a las ciencias sociales, y lo que no debe pedírseles"¹⁷³.

Para el autor mencionando el diálogo con las ciencias comprende los siguientes pasos:

...revalorización de los elementos personales y subjetivos de la construcción científica; mayor atención a los múltiples componentes de la ciencia (metódicos, simbólicos, sistemáticos, teóricos, ontológicos, etc.); percepción más clara de las diferencias entre ciencia, Filosofía y otras fuentes de cultura; mayor claridad en la aceptación de las características propias de la científicidad¹⁷⁴.

Se reconoce hoy día "un posible humanismo subyacente a las propias ciencias..., que ofrece la posibilidad de reflexión filosófica y teológica... A la teología le cabe el papel de mediadora" (Ladriere).

Señala también el autor algunos puntos neurálgicos de la TdL:

* querer a toda costa equiparar la Teología con las ciencias humanas y sociales sería absurdo...

* ...destaca la necesidad del "análisis de la realidad", hecho con el mayor rigor posible... En este contexto aparece el recurso de las ciencias sociales como mediación y nada más que mediación.

El desafío de la TM será: "mantener la propia identidad, un buen fundamento y una buena criteriología"¹⁷⁵:

* Identidad: "¿cual es el estatuto de la TM ante las otras ramas de la teología?" No existe división rígida y eso hace posible su mutuo enriquecimiento.

* Fundamento: "ir al núcleo de los problemas específicos de la población, especialmente socio-políticos y económicos".

* Criteriología: no basta el *criterio de la ortopraxis* cristiana en

¹⁷³ *Ibidem* 76.

¹⁷⁴ *Ibidem*.

¹⁷⁵ *Ibidem* 92ss.

cuanto *liberadora*¹⁷⁶, ya que los problemas humanos son más complejos.

Todo ello configura un modo nuevo de hacer teología moral que el autor define con estos términos:

...aquella parte de la teología que, a la luz de la Revelación y de la fe vivida en la comunidad eclesial, pretende indicar el camino de la humanización plena de las personas y de la sociedad en la senda de Jesucristo y de su Reino.

En esta definición se interrelacionan la búsqueda de identidad en su practicidad sin renunciar a su sentido último¹⁷⁷. Por todo ello para la ETL es indispensable el discernimiento¹⁷⁸.

La moral renovada del primer mundo entró en diálogo con las ciencias, preferentemente aquellas dirigidas a la persona-individuo, como la psicología, la biología, etc. La ETL latinoamericana incursiona, siguiendo los pasos e integrando la TdL, por las ciencias sociales, buscando en ellas un material que responda y elabore las acuciantes preocupaciones del tercer mundo. Su perspectiva social de tipo estructural puede enriquecer a la perspectiva más personal de carácter individualista de la moral renovada en la medida en que también ella se deje enriquecer por una perspectiva más personalista sin que por ello deba renunciar a su perspectiva estructural. El objeto de la reflexión es el mismo hombre llamado por Cristo a dar frutos de caridad para la vida del mundo (OT 16), en situaciones y contextos tan diversas una de otra, de tal modo que los sistemas y sus coordenadas se diferencian hasta que parecieran contraponerse. Por ello los intentos de diálogo entre la

¹⁷⁶ "Lo que diferencia la tónica latinoamericana es la práctica social resultante de una comprensión más social de los problemas humanos. Los problemas de orden personal no pueden ser ignorados, pero son mejor comprendidos en un contexto mayor". *Ibidem* 94.

¹⁷⁷ "Pero ella sólo consigue indicar el camino si es iluminada por el sentido último del ser-en-el mundo y de la historia en su globalidad. Esto no lo ofrecen las ciencias humanas ni las sociales, ya que ambas sólo pueden presentar una visión parcial, discutible e inmediata". *Ibidem*.

¹⁷⁸ "...ni toda práctica social es de por sí liberadora, ni toda la práctica liberadora es de por sí evangélica. La primera línea del discernimiento sólo puede pasar por la práctica del mismo Jesucristo, ... determinada por los intereses del Reino". *Ibidem*.

autonomía teónoma y la liberación ofrecen puntos de complementación que debieran seguir profundizándose¹⁷⁹.

2.2.5. Liberación y Cultura

Pareciera ser que a partir del documento de Puebla el tema de la cultura en la perspectiva de la evangelización también se adentró en la TdL y últimamente, tal vez con ocasión de la aparición de los documentos preparatorios de la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo, las reflexiones de algunos teólogos moralistas de la corriente liberadora, profundizaron en la relación ethos-cultura-liberación.

Muestra de ello son en primer lugar, el II Congreso Latinoamericano de Teología Moral ya mencionado cuyo tema fue precisamente "Cultura y Moral", y algunos artículos de reciente publicación. Dos de ellos intentan una aproximación al ethos popular y lo confrontan con la moral oficial de la iglesia. El primero es una publicación de Bernardino Leers: *Jeito Brasileiro e norma absoluta*¹⁸⁰ y su enfoque es más bien pastoral. El segundo de aparición más reciente, es de José Luis González: *La ética popular y su autonomía relativa*¹⁸¹ y su enfoque es más bien sociológico. Ambos tienen en común detectar un ethos popular original; la moral oficial de la iglesia penetra en el ethos popular con ciertos valores, en cambio los estratos populares tienen sus propios códigos morales que evolucionan al parecer de manera autónoma. La caracterización no es fácil ya que las diferencias se sitúan en la variedad de culturas y subculturas de los pueblos latinoamericanos en toda su extensión étnico-geográfica. Es interesante

¹⁷⁹ Fruto de intentos ya realizados son los números monográficos ya mencionados de *Moralía* 13-14 (1982): *América Latina, Problema Moral*, y sobre todo *Concilium* 192 (1984): *La ética ante el desafío de la liberación*.

¹⁸⁰ Petrópolis, 1982.

¹⁸¹ *Allpanchis* 20 (1988), 125-161. La misma revista del IPA (Instituto de Pastoral Andina) ofrece también en el n. 34 (1989) un artículo, también desde la perspectiva sociológica, sobre la religión andina en la que se relaciona esta última con la teología de la liberación (pp.17-21). Pero lo que puede interesar aquí es la importancia que allí se da al "sincretismo" como forma de pertenencia en el catolicismo popular; cabe preguntarse también análogamente por su correlativo ético en las culturas y étnias de nuestro subcontinente. Cf. M. MARZAL, *La investigación de la religión andina*, 5-27; el aspecto mencionado en las pp. 14-17.

la evolución notada por González en lo referente al compromiso social, entendido como deber fundado en la religiosidad, a la vez que en el campo sexual en orden a la constitución de la pareja estable, se nota una independencia en las pautas de comportamiento que responden en parte a tradiciones ancestrales¹⁸².

Desde otro ángulo y otra situación socio-cultural, J. C. Scannone fija su atención en la nueva *cultura emergente* latinoamericana y la sitúa frente a la *modernidad adveniente*, señalando dos características nuevas: "el neocomunitarismo de base" y "los nuevos movimientos multisectoriales"¹⁸³. Ambos movimientos indican también una autonomía ética popular donde la conciencia social se traduce en hechos coyunturales no programados que responden a situaciones concretas de la vida cotidiana.

Otros dos artículos son de corte más especulativo e intentan una fundamentación e interrelación entre ethos y ética. El de Marcio Fabri dos Anjos: *Ethos cultural e moral*¹⁸⁴ pone el acento en la instancia crítica tanto de la teología moral sobre el ethos cultural de un pueblo, en vistas a su praxis liberadora, como del ethos popular hacia la teología moral, la cual ha de cultivar una actitud de escucha. Se percibe en este estudio una actitud valorativa del ethos popular, si bien no ingenua, sino de discernimiento donde la clave será "'el empobrecido' como criterio fundamental de una teología moral crítica del ethos, pero también crítica de sí misma"¹⁸⁵.

El artículo de Tony Mifsud: *Ethos, cultura y evangelio*¹⁸⁶, da pistas antropológicas interesantes para una ética teológica: la significación, valoración, dignificación, verificación y solidaridad con el "otro"; plantea también una serie de *interrogantes éticos*: la presencia de un "sustrato católico" en sentido sociológico más que teológico, el

¹⁸² "Si tratamos de detectar algún tipo de constante en la ética popular ...hay algo que salta a la vista en forma inmediata: tanto su comportamiento en materia sexual como su nueva valoración de los problemas sociales y de su participación en las luchas populares se configuran a partir de una autoafirmación cultural y sociohistórica". Op. cit. 155/6. El relevamiento sociológico fue hecho en Perú y Méjico.

¹⁸³ *Nueva modernidad adveniente y cultura emergente en América Latina. Reflexiones filosóficas y teológico-pastorales*, Strom 47 (1991) 145-192. Aquí véase 166-170.

¹⁸⁴ PerspT 22 (1990) 193-204.

¹⁸⁵ Op. cit. 204.

¹⁸⁶ Med 69 (1992) 91-107.

predominio de una "evangelización desencarnada", el encuentro "inadecuado" entre evangelio y cultura y la aplicación de una relación de "modelo" en la evangelización, más que una comprensión en términos de "semilla" que sabe respetar el "encuentro" dentro de una pluralidad cultural. Finalmente presenta una propuesta de ethos cultural como semilla de conducta creativa que respete la pluralidad cultural de la única experiencia de encuentro con el evangelio: la experiencia de filiación, la tarea de hermandad y la misión de señorío. Concluye el autor sintetizando así su pensamiento:

La experiencia gratuita del amor de Dios (Evangelio) busca inevitablemente significar la realidad de una manera coherente (cultura) y emprende una praxis de compromiso por la auténtica realización del hombre y de todo hombre (ética) en creatividad (pluralidad cultural) y en fidelidad (Buena Nueva)¹⁸⁷.

Finalmente, Miguel Manzanera en su artículo: *Inculturación, evangelización y liberación*¹⁸⁸ señala el aporte de la teología de la cultura a la teología de la liberación:

La inculturación puede ayudar a corregir una cierta corriente de la teología de la liberación, que tiende a enfatizar el sentido sociopolítico de la liberación, reduciendo la salvación, en la práctica a un acontecimiento revolucionario.... La liberación, en cuanto salvación integral y universal centrada en Cristo Jesús, es una e indivisible, abarcando toda la humanidad y todo lo humano...

Es la persona humana en su situación socio-cultural (que comprende su situación política y económica) la que es salvada y redimida por Cristo, y a la vez protagonista de su propia liberación. Fuera de su ámbito cultural, sería incapaz de autocomprenderse y autorrealizarse:

...la inculturación ayuda a la teología de la liberación para que ésta no se convierta en una abstracción y mucho menos en una idolatría ideológica... Por ello la inculturación es la mediación

¹⁸⁷ Op. cit. 104-107.

¹⁸⁸ P. HÜNERMANN (ed.), *Op. cit.* 314-334.

necesaria de la liberación.

Pero la perspectiva de la TdL enriquece también a la de la teología de la cultura, en cuanto que "ayuda a comprender la inculturación, para que ésta no degenera en un atavismo cultural... La auténtica liberación es también liberación de las culturas oprimidas o dominadas¹⁸⁹.

2.2.6. Conclusión

Constatamos una vez más una interesante evolución de la TdL en su conjunto incluyendo la ETL que estimamos favorable. Ello se da en base a intuiciones de sus comienzos, como es la triple significación de la categoría liberación hecha por Gustavo Gutiérrez, pero no siempre diferenciada y armonizada en su conjunto. Todo ello indica el camino hacia una madurez teológica, que esperamos continúe en la década comenzada, marcada por hechos significativos como los mencionados al comienzo: la caída del socialismo real en la Europa del este acompañado por el reverso electoral del sandinismo en Nicaragua, y la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano reunido en Santo Domingo, cuyo documento de reciente publicación parece tomar distancia de categorías de una TdL que recibió aliento en Medellín y tuvo su auge en Puebla. Desde Medellín a Santo Domingo, a nivel de incidencia en la jerarquía latinoamericana, la TdL pareciera perder terreno: mientras que Medellín apareció marcadamente liberacionista, Santo Domingo parece abrirse a otras categorías menos conflictivas y a problemáticas más universales, a la vez que el magisterio papal parece tomar más en cuenta ciertos planteamientos liberadores.

¹⁸⁹ *Ibidem* 324/5.

III. Consideraciones finales

1. La mediación socioanalítica:

La caída del socialismo real ha hecho replantear a algunos teólogos liberacionistas el uso del análisis marxista y la viabilidad de un proyecto político-económico social-marxista en América Latina¹⁹⁰. Para otros en cambio, siguiendo a los marxistas que pretenden rescatar a Marx y su pensamiento de las interpretaciones y realizaciones históricas que lo traicionaron o lo malinterpretaron, cuestionan el autoritarismo y otras causas a las que atribuyen su fracaso histórico¹⁹¹, intentando salvar los aspectos todavía válidos y positivos del socialismo marxista. Los teólogos de la liberación más cercanos al marxismo siempre aclararon el uso de sus categorías y análisis como mediación. La TdL y la ETL se encuentran hoy ante un gran desafío: por un lado, aprender lo que enseña la historia reciente y por otro, responder a los nuevos desafíos de la última década del siglo, donde el capitalismo triunfante se ensaña aún más con los pueblos empobrecidos¹⁹², con una nueva creatividad que asuma la experiencia de sus primeros 25 años de vida.

2. Su inculturación:

Una teología al margen de la cultura y de la historia de los

¹⁹⁰ Véase por ejemplo M. MANZANERA, *Hacia una economía más humana. Aporte Filosófico-Teológico y Socioeconómico desde América Latina*, Yachay, Temas Monográficos N° 7 (1990). Hace una evaluación crítica del socialismo en la TdL a la luz de los últimos acontecimientos ocurridos en Europa del este y de las realizaciones históricas en Latinoamérica, en las págs. 35-38. Rescata en cambio la opción por los pobres como "prioridad hermenéutica, teórica y práctica", pág. 105.

¹⁹¹ Es la postura de L. BOFF, *A implosão do Socialismo Autoritário e a Teologia da Libertação*, en REB 50/197 (1990) 76-92; y de Frei Betto, *A Teologia da Libertação, Ruiu com o Muro de Berlim?* Ambos alertan sobre el triunfo de las leyes del mercado y sus consecuencias funestas para los pueblos oprimidos por el capitalismo.

¹⁹² Sobre este aspecto, ver la alerta de M. VIDAL, *La sospechosa "cristianización" del capitalismo. Juicio ético al capitalismo a partir de la encíclica "Centesimus annus"*, *Moralía* 54 (1992) 115-144. También F. Hinkelammert, *La crisis del socialismo y el Tercer Mundo*, Páginas 109 (1991) 60-72; Pasos 30 (1990).

pueblos no tiene "mordiente histórica", en especial la TM. Una teología y ética para ser verdaderamente liberadoras tienen que hacer un esfuerzo de aprehender al hombre concreto, dejando de lado categorizaciones abstractas y buscando conceptualizar en base a los elementos culturales propios de cada pueblo o región, a las características propias que conforman la cultura de un pueblo, sin caer por ello en populismos o atavismos culturales. Podríamos decir que lo que está en juego es un paradigma que interprete de la manera más adecuada el ethos latinoamericano y lo exprese de la forma más acabada, sin que pretenda ser exhaustivo (sería una presunción).

3. Su universalidad:

La teología si bien debe responder a los desafíos del mundo de hoy y de la situación socio-cultural en la que se elabora, no puede renunciar a integrar una visión global y a un intercambio y participación en el saber teológico universal, recibiendo el aporte de otros ambientes y aportando con modestia su propio enfoque, sobre todo en las condiciones actuales del mundo en que cada día más nos aproximamos a una unidad e integración a nivel planetario. Por ello, ciertas polarizaciones de la TdL entre teología y ética del primero y del tercer mundo, carecen de significación y sustento, lo cual empobrece el saber teológico particular y en su conjunto. Piénsese por ejemplo, en la implementación de la hermenéutica bíblica, en la fundamentación filosófica y en la instrumentación de las ciencias; la TdL tendrá que hacer un esfuerzo por reconocer y aceptar que en ciencia teológica vale también la competencia, la cual no está circunscripta al así llamado primer mundo, pero tampoco puede dejar de reconocerse si bien críticamente su influjo positivo, sintiéndose así ella misma parte de un patrimonio universal, en el cual tiene mucho que dar y mucho que recibir.

4. La interdisciplinariedad:

La teología tiene su campo específico que no puede ceder a otras ciencias, ni invadir campos que no le competen, lo cual no significa negar la conveniencia, posibilidad y necesidad del diálogo interdisciplinar, en el que los distintos saberes se complementan y enriquecen. Así por ejemplo, el tema económico-político no puede ser ignorado o tomado a la ligera en una teología cuyo objeto material es el cambio social.

5. La racionalidad ética:

En cuanto ética teológica, la ETL aún no acaba de conformar su estatuto de racionalidad específicamente moral dentro de la TdL; de ello depende su futuro en cuanto ética teológica liberadora y en cuanto aporte necesario a la TdL.

6. La opción por los pobres:

Es uno de los principales aportes de la TdL que la ETL ha profundizado, intentando integrarla en el mismo método teológico-moral. Como fruto de ello, Medellín y Puebla se hicieron eco de ella, Santo Domingo la asume con nuevo ardor, y el magisterio papal la incorpora en sus enseñanzas sociales. Es de donde brota más nítidamente su aliento profético.

7. Análisis estructural y teología moral:

La ETL ha ayudado a entender la ética desde planteamientos estructurales, no atendidos suficientemente hasta ahora; así la concepción de pecado estructural es también un aporte a la teología universal y ha sido asumido en el magisterio regional y universal. Indica también, la necesidad de soluciones estructurales y marca la responsabilidad social del cristiano.

8. Ética social:

La TdL y la ETL aportan una interpretación de conjunto, con la consecuente necesidad de opciones macroeconómicas: oposición al capitalismo y opción por el socialismo. Sin embargo falta la elaboración de una ética social en cuanto tal, que incluya una ética económica y política; mientras no se reflexione seriamente sobre la operatividad concreta en los campos específicos de la sociedad, el discurso ético teológico permanecerá irrelevante, con el riesgo de construir castillos en el aire.

9. Su dimensión utópica:

Queda aún por aclarar y precisar los diversos planos en que la utopía cristiana de la liberación se mueve, de tal modo de no propiciar confusiones que desacrediten el auténtico aliento profético de la ética teológica y su posible concreción histórica.

IV. Boletín bibliográfico

A. Introducción

Ofrecemos como complemento al estado de la cuestión sobre ETL, una bibliografía del período que abarca el comienzo de la década de los noventa, aproximadamente el trienio 90-92.

El interés de la presente investigación es la incidencia de la caída del socialismo real de la Europa del Este en la ETL; la ocasión la brinda la celebración de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo.

En primer lugar, elencamos algunas obras de TdL sea por su estrecha relación con la ETL, sea por presentar una panorámica actual de dicha corriente teológica; no hacemos mención aquí por su extensión y la necesidad de delimitar nuestro trabajo, de las publicaciones con ocasión del V Centenario de la evangelización de América, ni tampoco a las referentes a la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano, ya que ambos hechos los tomamos sólo como margen temporal; una investigación en estos dos campos interrelacionados sería materia suficiente para otro artículo. Lo que nos interesa aquí es el estado de la cuestión de la ETL, por ello y en segundo lugar, ofrecemos sus publicaciones, integradas en las publicaciones de ética filosófica y de ética teológica de Latinoamérica; la investigación fue realizada principalmente en revistas de teología, especialmente en las latinoamericanas, en autores del ámbito teológico principalmente latinoamericano. En la clasificación por ítems y en las siglas utilizadas seguimos en sus rasgos principales la realizada por M. Vidal en la obra: *Diez años de Teología Moral. La temática moral en las revistas del decenio 1980-1989*.

B. Índice Temático

1. Teología de la Liberación

- 1.1. Panorama actual
- 1.2. Reacciones frente a la caída del socialismo real
- 1.3. Contribuciones filosóficas
- 1.4. Contribuciones en relación a la cultura
- 1.5. Contribuciones en relación a la religiosidad popular
- 1.6. Contribuciones en relación a la Doctrina Social de la Iglesia
- 1.7. Contribuciones teológicas

2. Ética Latinoamericana

2.1. Bibliografía

2.2. Ética de la Liberación

- 2.2.1. Congresos
- 2.2.2. Visión panorámica
- 2.2.3. Aportes filosóficos
- 2.2.4. Aportes ético-teológicos
- 2.2.5. Magisterio
- 2.2.6. Opción por los pobres
- 2.2.7. Cultura

2.3. Ética filosófica latinoamericana

2.4. Ética teológica latinoamericana

- 2.4.1. Visión de conjunto
- 2.4.2. Temas de fundamentación
- 2.4.3. Categorías morales básicas
- 2.4.4. Sobre la Doctrina Social de la Iglesia
- 2.4.5. Ética Social
- 2.4.6. Ética Económica
- 2.4.7. Ética Política
- 2.4.8. Sexualidad
- 2.4.9. Salud y vida humana
- 2.4.10. Matrimonio y familia
- 2.4.11. Mujer
- 2.4.12. Ecología
- 2.4.13. Espiritualidad y ética
- 2.4.14. Educación moral
- 2.4.15. Temas históricos

C. Siglas utilizadas

AggSoc: Aggiornamenti Sociali

Am: Amanecer

BibFe: Biblia y Fe

Carth: Carthaginiensia

Chris: Christus (Mexicana)

CIAS Revista del Centro de Investigación y Acción Social

Conv: Convergencia

CristSoc: Cristianismo y Sociedad

Diak: Diakonia
EfMex: Efemérides Mexicana
ECA: Estudios Centro Americanos
EstEcl: Estudios Eclesiásticos
Greg: Gregorianum
IglViva: Iglesia Viva
ITER: ITER Revista de Teología
Lum: Lumen
Med: Medellín
Men: Mensaje
MiscComillas: Miscelánea Comillas
Mor: Moralia
NueMun: Nuevo Mundo. Revista de Teología Latinoamericana
NueVo: Nuevas Voces
Pag: Páginas
Pas: Pasos
PastPop: Pastoral Popular
PerSoc: Persona y Sociedad
PerspT: Perspectiva Teológica
RazFe: Razón y Fe
RBib: Revista Bíblica
REB: Revista Eclesiástica Brasileira
RFomSoc: Revista de Fomento Social
RInstCParis: Revue de l'Institut Catholique de Paris
RLatinT: Revista Latinoamericana de Teología
RTLim: Revista Teológica Limense,
RTMor: Rivista di Teologia Morale
SalTer: Sal Terrae
Stia: Sapientia
Send: Senderos
Sint: Síntese
StMor: Studia Moralia
Strom: Stromata
Teoc: Teocomunicação
Teol: Teología
Test: Testimonio
TierN: Tierra Nueva
TXaver: Theologica Xaveriana
TVid: Teología y Vida

D. Bibliografía

1. Teología de la Liberación

1.1. Panorama actual

- AMADO, W., *Qual o futuro da Teologia da Libertação?*, en REB 51/203 (1991) 679-682.
 ANTONIAZZI, A., *Dopo la liberazione, la modernità*, Reg 38 (1991) 210-213.
 COMBLIN, J., *El mundo a fines del Siglo XX*, Chris 655/656 (1992) 24-29.
 ESQUIZA, J., *Teología de la Liberación y dualismos de ayer y de hoy*, Lum 39/3-4 (1990) 251-293.
 FORNET-BETANCOURT, R., *Filosofía y teología en América Latina*, NueMun 151 (1991) 285-294.
 GONZALEZ FAUS, J. I., *De alternativa inmediata a fermento a largo plazo*, RLatinT 27 (1992) 355-370.
 GOROSTIAGA, X., *América Latina frente a los desafíos globales*, Chris 655/656 (1992) 11-23.
 LIBANIO, J. B., *Panorama da teologia da America Latina nos ultimos 20 anos*, en PerspT XXVI/63 (1992).
 LUCCHETTI BINGEMER, M. C., *La teología de la liberación: ¿Una opción por los pobres?*, RLatinT 26 (1992) 189-200.
 MARTIN, J. P., *El movimiento de sacerdotes para el tercer mundo. Un debate argentino*, NueMun 41/42 (1991).
 MOLTSMANN, J., *Teología Política y Teología de la Liberación*, en VARIOS, *La función de la Teología en el futuro de América Latina*, Universidad Iberoamericana, Méjico 1991, 258-270.
 OLIVEROS, R., *Teología de la liberación*, Chris 635/636 (1990) 9-15.
 PÉREZ GARCIA, A., *Sobre la Teología de la Liberación*, en RazFe 226 (1992) 297-310.
 PIXLEY, J., *La Teología de la Liberación en la actual coyuntura*, Am 75 (1991) 43-45.
 POLITI, S., *La "Teología del pueblo". génesis y perspectivas*, NueVo 3 (1990).
 QUEREJAZU, F., *La "doctrina social de la Iglesia" y otras lecturas prácticas del mensaje cristiano*, Lum 40/5 (1991) 348-368.
 RICHARD, P., *A Teologia da Libertação na nova conjuntura. Temas e desafios novos para a década de noventa*, REB 51/203 (1991), 651-663. Idem: Pas 34 (1991) 1-9; Chris 647 (1991) 46-53.
 -- *Futuro de la Teología de la Liberación en América Latina*, Am 72 (1991) 24-25.

- SALVATIERRA, A., *Teología de la Liberación: contenido y aportes*, Lum 40/2 (1991) 135-181.
- SUAREZ, W. R., *La Teología de la liberación en América Latina hoy*, SIC 532 (1991) 56-59.
- TAMAYO ACOSTA, J. J., *Presente y futuro de la Teología de la Liberación*, Carth 8 (1992/2) 13-14, 503-592.
- VALLE DEL, L., *Algunos momentos importantes en el desarrollo de la teología de la liberación*, Chris 635/636 (1990) 22-25.
- VITORIA CORMEZANA, F. J., *La terquedad de una teología. Cambio social y pensamiento cristiano en América Latina*, RLatinT 27 (1992) 345-354.

1.2. Reacciones en relación a la caída del socialismo real

- BOFF, L., *A implosão do socialismo autoritário e a Teologia da Libertação*, en REB 50/197 (1990) 76-92; SalTer 933 (1991) 321-341.
- CODINA, V., *La caída del Muro o el fin de la historia*, Chris 655/656 (1992) 7-10.
- EDITORIAL, *Socialismo e teologia face aos acontecimentos do leste europeu*, en PerspT 57 (1990).
- FREI BETTO, *A Teologia da Libertação ruuiu com o Muro de Berlim?*, en REB 50/200 (1990) 922-929.
- *O socialismo morreu. Viva o socialismo!*, REB 197 (1990) 173-176.
- GALLARDO, H., *La crisis del socialismo histórico y América Latina*, Pasos 39 (1992) 8-19.
- GOMEZ HINOJOSA, J. F., *¿Tiene futuro el socialismo?*, EfMex 28 (1992) 63-94.
- MADURO, O. A., *La desacralización del marxismo en la teología de la liberación latinoamericana*, en Selecciones de Teología 116 (1990) 257-267.

1.3. Contribuciones filosóficas

- AQUINO DE, M. F., *Libertade cristã como pragmática da libertação. Contribuição filosófica para um debate teológico*, en PerspT 23 (1991) 175-190.
- ELLACURIA, I. - SCANNONE, J. C., *Para una filosofía desde América Latina*, Santa Fe de Bogotá, Universidad Javeriana, 1992.
- FORNET-BETANCOURT, R., *La contribución de la filosofía al cambio social en América Latina*, Yachay 13 (1991) 123-136.

- POSSENTI, V., *Filosofía del trabajo*, RTLim 25 (1991/1) 24-40.
- SCANNONE, J. C., *La cuestión del método de una filosofía Latinoamericana*, Strom 46/1-2 (1990) 75-81.
- *Nuevo punto de partida en la Filosofía latinoamericana*, Buenos Aires, Guadalupe, 1990.
- SUAREZ, W. R., *La filosofía della liberazione di fronte al neoliberalismo economico*, en Seg 17 (1991) 51-58.

1.4. Contribuciones en relación a la cultura

- CARIAS, R., *La emergente cultura suburbana*, NueMun 145 (1990) 137-149.
- IRARRAZAVAL, D., *Misión latinoamericana: liberación inculturada*, Med 69 (1992) 108-125.
- MORANDÉ, P., *El trabajo en la cultura adveniente*, PerSoc V/2 (1991) 5-18.
- SCANNONE, J. C., *Nueva modernidad adveniente y cultura emergente en América Latina. Reflexiones filosóficas y teológico-pastorales*, en Strom 47 (1991) 145-192.
- TRIGO, P., *¿Existe América Latina?*, SIC 529 (1990) 403-407.

1.5. Contribuciones en relación a la religiosidad popular

- GÖSELE, A., *Benedura: magia ou fé?*, PerspT 59 (1991) 33-54.
- JOHANSSON, C., *Religiosidad popular entre Medellín y Puebla*, TVid 31/4 (1990) 345-349.
- MARZAL, M., *Catolicismo y pluralismo en el Perú contemporáneo*, Cristi Soc 106 (1990/4) 9-21.
- ROUX, R., *Aproximación a la religiosidad popular eucarística en Colombia*, TXaver 96 (1990/4) 255-316.
- SALVATIERRA, A., *Santuarios y peregrinaciones, camino de liberación cristiana integral*, Lum 41/5 (1992) 313-366.

1.6. Contribuciones en relación a la Doctrina Social de la Iglesia

- ANTONCIC, R., *Aspectos sociales del compromiso de los laicos (comentario a CL 42-44)*, Med 62 (1990) 270-294.
- *La doctrina social de la Iglesia en la formación de los sacerdotes*, Med 67 (1991) 362-376.
- *La enseñanza social de la Iglesia desde Medellín hasta nuestros días*, en P. HÜNERMANN (ed.), *Enseñanza social de la Iglesia en América Latina*, PPC, Madrid 1991.

- *Teología de la liberación y doctrina social de la Iglesia*, en Conc 237 (1991) 321-329; y más desarrollado en *Mysterium Liberationis*, 145-168.
- ARROYO, G., *La Doctrina Social de la Iglesia ante los desafíos económicos actuales*, PerSoc V/1 (1991) 121-136.
- ASSMANN, H., *Cultura de mercado e cultura solidária - Anotações à margem da "Centesimus Annus"*, REB 51/204 (1991) 847-873.
- BARRANCO V., B., *La conquista espiritual de la modernidad. A propósito de la Centesimus Annus*, Chris 647 (1991) 7-10.
- BIGO, P., *Las ideas maestras de 100 años de Doctrina Social de la Iglesia*, PerSoc V/1 (1991) 63-71.
- BOFF, C., *O capitalismo triunfante na visão atual de João Paulo II (Leitura da "Centesimus Annus" a partir do Terceiro Mundo)*, REB 51/204 (1991) 825-846.
- CARNEIRO DE ANDRADE, P., *A atualidade da doutrina social da Igreja e a teologia da libertação*, en PerspT 23 (1991) 153-161.
- COWLEY, P., *Una perspectiva nueva de la Doctrina Social de la Iglesia*, PerSoc V/1 (1991) 80-89.
- *Aportes latinoamericanos al magisterio social de la Iglesia*, Med 28/69 (1992) 75-90.
- DELGADO, G., *Sobre o "status" do mercado, do capital e do capitalismo na "Centesimus Annus"*, REB 51/204 (1991) 874-882.
- ESCOBAR, R., *¿La Doctrina Social de la Iglesia es para Juan Pablo II la alternativa a la Teología de la Liberación?*, Chris 647 (1991) 23-28.
- GALLI, C., *Teología de la Liberación y Doctrina Social de la Iglesia hoy*, Strom 46/1-2 (1990) 187-203.
- GERA, L., *Evangelización y Promoción humana. Una relectura del magisterio Latinoamericano preparando Santo Domingo*, SEDOI 114/115 (1992).
- GOIC K., A., *Doctrina social de la Iglesia, exigencia de fe*, Med 27/70-A (1992) 442-452.
- GUTIÉRREZ, G., *Las cosas nuevas de hoy*, en Pag 110 (1991) 7-22.
- HÜNERMANN, P. (ed.), *Enseñanza Social de la Iglesia en América Latina*, PPC, Madrid 1991.
- HÜNERMANN, P. - J. C. SCANNONE,, *América Latina y la Doctrina social de la Iglesia. Diálogo latinoamericano alemán*, Buenos Aires, Paulinas 1992.
- IVERN, F., *Doctrina social de la Iglesia y Teología de la liberación: necesidad de diálogo y entendimiento. Crónica del Seminario de Río de Janeiro*, RFomSoc 46 (1991) 455-468.

- JEREZ, C., *La doctrina social de la Iglesia y las teologías de la liberación*, CIAS 413 (1992) 237-245.
- *Perspectivas de la doctrina social de la iglesia y de las teologías de la liberación sobre la comunión de bienes, la socialización y la propiedad privada*, Diak 60 (1991) 47-54.
- LANDERRECHE, R., *Doctrina social de la Iglesia y teología de la liberación: ¿Hay camino a la unidad? (Reflexiones en torno a Centesimus Annus)*, Chris 647 (1991) 38-44.
- LARRAIN, H., *Doctrina Social de la Iglesia, antropología y desarrollo*, PerSoc V/1 (1991) 147-158.
- LATAPI, P., *La Centesimus Annus desde América Latina*, Chris 647 (1991) 31-37.
- LESTIENNE, B., *Relações Capital-Trabalho no Brasil - Visão trabalhista e sindical: Pano de fundo para reler o ensino social da Igreja*, REB 51/204 (1991) 803-824.
- LIMA VAZ DE, J. C., *Doctrina Social de la Iglesia y teología de la liberación. Dos enfoques divergentes para la praxis social del cristianismo*, en TierN 77 (1991) 5-23.
- LOPEZ F., F., *Hijos, hermanos y herederos: experiencia de Dios y del hombre en la Doctrina Social de la Iglesia*, PerSoc V/1 (1991) 72-79.
- LUCCHETTI, M^a C., *Solidaridade ou Conflito. Possibilidades de diálogo entre a Doutrina Social da Igreja e a Teologia da Libertação*, en REB 50 (1990) 844-857.
- MATOS, H., *Da Rerum Novarum" (1891) à "Centesimus Annus" (1991): 100 anos de evolução da Doutrina Social da Igreja (Uma abordagem histórica)*, REB 51/204 (1991) 771-802.
- MIER, S., *Unidos en la fe luchando por la vida y la justicia*, Chris 647 (1991) 29-31.
- MONTES, F., *Aportes de la Teología de la Liberación a la Doctrina Social de la Iglesia*, Men 406 (1992) 9-17; CIAS 410 (1992) 31-44.
- MORANDÉ, P., *Bases antropológicas de la Doctrina Social de la Iglesia. La perspectiva cultural*, PerSoc V/1 (1991) 112-120.
- MUGICA, G., *Doctrina social de la Iglesia y teología de la liberación*, IglViva 153/154 (1991) 381-406.
- PASTOR, R., *¿La doctrina social de la Iglesia es la alternativa a Tal teología de la liberación?*, Chris 647 (1991) 23-28.
- POSSENTI, V., *Azione e cristianesimo nella Dottrina Sociale della Chiesa e nella Teologia della Liberazione*, Sap 43 (1990) n.72, 20-40.

- RIVAS, E., *La Doctrina Social de la Iglesia en perspectiva histórica de León XIII a Juan Pablo II*, PerSoc V/1 (1991) 19-62.
- ROSALES, R., *Opción por los pobres y defensa de la vida. De Puebla a Santo Domingo*, PastPop 212 (1991) 30-33.
- SCANNONE, J.C., *Dinamismo de la Doctrina Social de la Iglesia a partir de la Rerum Novarum. Consideraciones desde la perspectiva latinoamericana*, en Med XVIII/70 A (1992).
- *Mediaciones teóricas y prácticas de la Doctrina Social de la Iglesia*, en PerSoc V/1 (1991) 7-18.
- SENDOYA M., L., *Pensamiento social de la Iglesia y nueva evangelización*, TXaver 98 (1991/1) 55-63.
- TORCHE, A., *Pobreza, distribución de ingreso y Doctrina Social*, PerSoc V/1 (1991) 137-146.
- VELAZQUEZ H., M., *La Rerum Novarum y la iglesia de los pobres en México*, Chris 647 (1991) 11-17.
- VÉLEZ CHAVERRA, N., *¿Un papa anticapitalista?*, Chris 647 (1991) 44-45.
- VERGARA ACEVES, J., *Coincidencia básica de la doctrina social de la iglesia y la teología de la liberación en el compromiso de fe*, Chris 647 (1991) 17-23.
- ZAMBRA, F., *Episcopado Latinoamericano, Derechos Humanos: tarea y misión*, PerSoc IV/2-3 (1990) 117-200.
- *Temáticas sociales de los Obispos sudamericanos durante la década de los ochenta*, en PerSoc V/1 (1991) 159-169.

1.7. Contribuciones teológicas

- AMADO, W., *Ortodoxia, heterodoxia ou ortopraxia? Elementos para una epistemología da religião*, Teoc 95 (1992) 145-157.
- CADAVID DUQUE, L., *Evangelización de la cultura.-Opción por los pobres y cristología. Perspectivas y límites*, Med 62 (1990) 188-219.
- CODINA, V., *Teología de la neoliberalización*, Diak 61 (1992) 3-11.
- CROATTO, S., *Desmesura y fin del opresor en la perspectiva apocalíptica. (Estudio de Daniel 7-12)*, en RBib 3 (1990) 129-144.
- ELLACURIA, I. - SOBRINO, J. (eds.), *Mysterium Liberationis. Conceptos fundamentales de la teología de la liberación*, 2 vols., Madrid 1990.
- FERNANDEZ, D., *En torno a la utopía*, Chris 653 (1992) 28-32.
- FRANÇA MIRANDA DE, M., *A salvação cristã na modernidade*, en PerspT 59 (1991) 13-32.

- GUTIÉRREZ, G., *Teología de la Liberación. Perspectivas*, Sígueme, Salamanca 1972; 1990¹⁴.
- *La verdad os hará libres. Confrontaciones*, Lima, Centro de Estudios y Publicaciones 1990.
- LIBANIO, J. B., *Construir a Esperança*, en PerspT 62 (1992) 77-94.
- *Dios y los hombres: sus caminos. Religión y cultura*, EVD, Pamplona 1992.
- *Utopía y nueva evangelización*, Chris 642 (1991/1) 7-13.
- LOIS, J., *Cristología en la Teología de la Liberación*, en I. ELLACURIA- J. SOBRINO, *Mysterium Liberationis*, t.I, 223-251.,
- MANZANERA, M., *Hacia una economía más humana. Aporte filosófico-teológico y socioeconómico desde América Latina*, en Yachay, Temas Monográficos Nº 7 (1990).
- *Inculturación, evangelización y liberación*, en P. HÜNERMANN (ed.), *Enseñanza Social de la Iglesia en América Latina*, PPC, Madrid 1991.
- *Teología, filosofía y ciencia. Contribución latinoamericana a una hermenéutica de la liberación*, Yachay 12 (1990) 67-128.
- MUÑOZ, R., *Evangelización popular liberadora*, PastPop 216 (1992) 25-30; Chris 655/656 (1992) 50-54.
- PIXLEY, J., *Una lectura teológica de la religión en Centroamérica hoy*, CristSoc 112 (1992) 7-17.
- PINEDO, J. C., *El grito de los despojados*, Lum 40 (1991) 473-487.
- RUBIOLO, E., *Aportes para el debate en torno a la Teología de la Liberación. Un enfoque epistemológico de la cuestión*, Strom 46/1-2 (1990) 175-186.
- *Teología de la liberación y ciencias sociales*, en P. HÜNERMANN (ed.), *Enseñanza Social de la Iglesia en América Latina*, PPC, Madrid 1991, 161-173.
- SCANNONE, J.C., *Cuestiones actuales de epistemología teológica. Aportes de la teología de la liberación*, en Strom 46 (1990) n.3/4 293-336.
- *Evangelización, cultura y teología*, Guadalupe, Buenos Aires 1990.
- *La teología de la liberación en la nueva evangelización*, en CIAS 38 (1990).
- SILVA GORGULHO DA, G., *Hermenéutica bíblica*, en I. ELLACURIA-J. SOBRINO, *Mysterium Liberationis*, Vol. I, 169-200.
- SIVATTE DE, R., *Antiguo Testamento y derechos humanos*, RLatinT 27 (1992) 325-344.

- SOBRINO, J., *Descubrirnos como hermanos: la necesaria solidaridad*, en SalTer 79 (1991) 641-656.
- *El principio - misericordia. Bajar de la cruz a los pueblos crucificados*, Sal Terrae, Santander 1991.
- *La Iglesia samaritana y el Principio-Misericordia*, en SalTer 78 (1990) 665-678.
- *Los pueblos crucificados, actual siervo sufriente de Yahve*, Pag 109 (1991) 73-83; ídem Chris 644 (1991/3) 32-37.
- SUAREZ, W. R., *La teología della liberazione di fronte al neoliberalismo economico*, Seg 17 (1991) 51-58.
- VARIOS, *La función de la Teología en el futuro de América Latina*, Universidad Iberoamericana de Ciencias Religiosas, Méjico 1991.

2. Ética Latinoamericana

2.1. Bibliografía

- MIRANDA, V., *Panorama bibliográfico de moral en 1991. El tema de moral en las revistas*, Mor 54 (1992) 195-253.
- INSTITUTO DE MISIONOLOGIA. MISSIO., *Teología en Contexto. Información sobre aportes teológicos desde Africa, Asia, Oceanía y América Latina*, Vols. I/1-2 (1991) y II/1-2 (1992).
- VIDAL, M.-MIRANDA, V., *Panorama bibliográfico de moral en 1990. El tema de la moral en las revistas*, Mor 50/51 (1991) 265-296.

2.2. Ética de la Liberación

2.2.1. Congresos

- CAMPO MENA, J. L., *Congreso Latinoamericano de Moral en Brasil: Retos, temores y perspectivas*, EfMex 27 (1991) 371-378.

2.2.2. Visión panorámica

- LEERS, B., *Uma moral de convergência*, en PerspT 61 (1991) 299-316.
- MORENO REJON, F., *Ética de Liberación*, en M. VIDAL (ed.), *Conceptos fundamentales de ética teológica*, Trotta, Madrid 1992.
- *Moral Fundamental en la teología de la liberación*, en I. Ellacuría - J. Sobrino (eds.), *Mysterium Liberationis*, vol I, Madrid 1990.
- RIZZI, A., *Un'etica di liberazione in Europa?*, RTMor 23 (1991) 463-467.

- RÖMELT, J., *Towards a Liberating Moral Theology in the Service of Humankind*, STMor 29/1 (1991) 117-134.

2.2.3. Aportes filosóficos

- AGOSTINI, N., *Consciência e conscientização*, REB 50/197 (1990) 5-24.
- DUSSEL, E., *Filosofía de la liberación: desde la praxis de los oprimidos*, en Varios, *América, variaciones de futuro*, Instituto Teológico Franciscano, Murcia 1992.
- ELLACURIA, I., *Historización de los derechos humanos desde los pueblos oprimidos y las mayorías populares*, en ECA 502 (1990) 589-596; Lum 39 (1990/1) 9-19.
- *Subdesarrollo y Derechos Humanos*, RLatinT 25 (1992) 3-22.

2.2.4. Aportes ético-teológicos

- AGUIRRE ORAA, J. M., *Ética y Liberación*, Lum 41/2 (1992) 173-189.
- CHAMBERLAIN, F., *La fuente de la utopía: actitudes fundantes en la vida cotidiana del pueblo pobre*, Diak 62 (1992) 81-90.
- GONZALEZ MORFIN, L., *Pecado y falta de solidaridad en América Latina*, en VARIOS, *La función de la Teología en el futuro de América Latina*, Universidad Iberoamericana, Méjico 1991, 120-131.
- GONZALEZ FAUS, J. I., *Pecado*, en I. ELLACURÍA - J. SOBRINO (eds.), *Mysterium Liberationis*, vol II, Madrid 1990, 93-106.
- NAPOLITANO, A., *El discurso moral como discurso de liberación*, Teología IUSI 9 (1992) 60-70.
- MIFSUD, T., *Ética en una sociedad pluralista*, PerSoc 6/1-2 (1992) 73-80.
- *Justicia y perdón. Una contradicción ética?*, en PerSoc 2/3 (1990) 512.
- SEGUNDO, J. L., *Libertad y liberación*, en ELLACURIA, E.-SOBRINO, J.(eds), *Mysterium Liberationis* I, 373-392.
- SOBRINO, J., *Lo divino de luchar por los derechos humanos*, Diak 55 (1990) 57-74.
- TAMAYO-ACOSTA, J. J., *A la paz por la justicia. Praxis de liberación*, BibFe 17 (1991) 57-78.
- VIANA DE, M., *Revelación y Moral Fundamental*, ITER, I/2 (1990) 9-29.

2.2.5. Magisterio

LEERS, B., *Moral cristã e autoridade do magistério eclesiástico*, Aparecida: Santuário, 1991.

2.2.6. Opción por los pobres

BOFF, C., *Opción preferencial por los pobres*, Chris 655/656 (1992) 48-49.

FABRI DOS ANJOS, M., *Optar por los pobres es hacer teología moral*, en Mor 49 (1991) 59-80).

GUTIÉRREZ, G., *Pobres y opción fundamental*, en ELLACURIA, E.-SOBRINO, J., *Mysterium Liberationis I*, 303-322.

JIMENEZ LIMON, J., *Marginales sobre la eclesialidad*, Chris 650/651 (1991) 28-31.

LOIS, J., *Opción por el pobre*, en VIDAL, M.(ed.), *Conceptos Fundamentales de Ética Teológica*, Trotta, Madrid 1992, 635-654.

QUIROZ, A., *Vaticano II: Iglesia que opta por los pobres en la fuerza del espíritu*, Chris 650/651 (1991) 19-27.

RAMIREZ, A., *Una experiencia eclesial de los pobres para la época de una nueva evangelización*, Med 66 (1991) 72-88.

2.2.7. Cultura

FABRI DOS ANJOS, M., *Ethos cultural e moral*, en PerspT 22 (1990) 193-204.

LEERS, B., *Fe e ethos cultural*, en Conv 236 (1990) 497-512.

MIFSUD, T., *Ethos, cultura y evangelio*, en Med 69 (1992) 91-107.

2.3. Ética filosófica latinoamericana

BARRUEL DE LAGENEST, J. P. , *A declaração universal dos direitos do homem e a protituição no Brasil*, REB 198 (1990) 433-436.

BASSO, D., *La "opción por los pobres" y la moral tomista*, Stia 184 (1992) 109-131.

BRUNNER, J. J., *Criterios de moralidad: una polémica actual*, PerSoc VI/1-2 (1992) 81-87.

CASTIGIONE, J. C. - CASTIGLIONE, M. L., *El derecho como ética, la ética científica I*, CIAS 402 (1991) 141-158.

-- *El derecho como ética, la ética clásica II*, CIAS 403 (1991) 221-238.

CENTRO DE DERECHOS HUMANOS MIGUEL A. PRO (PRODH), *La situación de los derechos humanos en México en 1990*, Chris 645-646 (1991/4-5) 70-77.

DOMINGUEZ, A., *La reconstrucción de la verdad*, PerSoc IV/2-3 (1990) 81-93.

DONINI, A., *Pluralismo, ética civil y derechos humanos*, CIAS 392 (1990) 174-186.

GIALDI, S., *Fundamentos filosóficos Franciscanos de justiça, paz e ecología*, Teoc 94 (1991) 523-544.

GOMEZ LOBO, A., *Problemas actuales en la fundamentación de la ética*, PerSoc VI/1-2 (1992) 15-26.

-- *Un conjunto razonable de axiomas para la ética*, PerSoc VI/1-2 (1992) 27-37.

INTERDONATO, F., *"De la 'declaración de los derechos del hombre y del ciudadano' al Vaticano II"*, RTLim 25/1 (1991) 50-80.

MOORE MARTIN, M., *Aferrarse a la verdad: alternativas gandhistas a la violencia*, Pag 101 (1990) 49-59.

ORLANDIN PREMAOR, S., *A "prônesis" na ética a Nicómaco de Aristóteles*, Teoc 93 (1991) 321-329.

SALVAT, P., *"Hacia una nueva racionalidad. La tarea de construir un paradigma basado en los derechos humanos"*, PerSoc VI/1-2 (1992) 88-103.

SEIBOLD, J., *Intencionalidad, responsabilidad y solidaridad. Los nuevos ámbitos de compromiso ético*, Strom 45/3-4 (1989) 309-313.

ULLMANN, R., *A ética Em Heráclito*, Teoc 97 (1992) 427-432.

-- *O estoicismo ético de Marco Aurélio*, Teoc 94 (1991) 561-571.

VIDIGAL DE CARVALHO, J. , *Ontologia do trabalho*, REB 198 (1990) 451-452.

2.4. Ética teológica latinoamericana

2.4.1. Visión de conjunto

EDITORIAL, *Crisis de la moral, crisis de las morales*, CIAS 401 (1991) 65-69.

GOMEZ MULLER, A., *L'étiqne en Amerique Latine*, en RInstCParis n.37 (1991) 179-183.

MEDINA OROZCO, J., *La ética social cristiana de Méjico: veinte años de historia*, EfMex 24 (1990) 297-339.

SANCHEZ, V., *El teólogo moralista y su comunión con la Iglesia*, EfMex 23 (1990) 205-234.

VARIOS,, *Il 1989: rivoluzione storica. Una lettura teologica*, en RTMor 22 (1990) n.86 (196-159).

2.4.2. Temas de fundamentación

- BAENA B., G., *Evangelio y cultura de la solidaridad*, TXaver 97 (1990/4) 415-421.
- BARRETO, V., *Ordem e Progresso: um ética vicaria*, Sint 18 (1991) 99-104.
- BOASSO, F., *Poder y solidaridad en América Latina*, CIAS 396 (1990) 411-428.
- BRIANCESCO, E., *Teología de la caridad y oración en San Anselmo: Lectura de la oración XII*, Teol 60 (1992) 117-154.
- CALDERON, C., *Seguir a Jesús hoy al estilo de las bienaventuranzas*, en Med 66 (1991) 257-268.
- COBB, J., *Cristiano, Biblia y DDHH: Hacia una comprensión interiorizada*, PerSoc IV/2-3 (1990) 13-40.
- GONZALEZ, T., *Jalones para una moral latinoamericana*, en PerSoc 4 (1990) n. 2-3, 173-181.
- LUGO RODRIGUEZ, R., *El verbo hypotassein y la parénesis social de 1 Pe 2,11-17*, EfMex 25 (1991) 57-70.
- PEREZ DEL VISO, I., *Ética de normas o ética de valores*, CIAS 393 (1990) 207-223.
- RODRIGUES DA CRUZ, E., *O moral e o trágico no mito de Adão*, REB 51/201 (1991) 120-130.
- SANCHEZ, V., *Problemática actual sobre los principios morales*, EfMex 25 (1991) 5-37.
- VILLEGAS MATHIEU, B., *El poder en la Biblia*, PerSoc VI/1-2 (1992) 38-52.
- VIGIL, J. M., *Solidaridad nuevo rostro de la caridad*, Am 76 (1992) 17-21.

2.4.3. Categorías morales básicas

- JUNGES, J. R., *Identidade e função da consciência moral*, en PerspT 22 (1990) 171-192.

2.4.4. Sobre la Doctrina Social de la Iglesia

- ABARCA, C. H., *Lectura de la "Rerum Novarum" desde la realidad de Costa Rica*, Send 14/39 (1991) 24-30.
- ANTONCICH, R., *Empresa y mercado en el capitalismo. La encíclica Centesimus Annus*, Med 28/69 (1992) 52-74.
- *Ética social, moral social y doctrina social de la Iglesia*, en PerSoc V/1 (1991) 90-101.
- *La doctrina social y la promoción humana en la nueva evangelización*, en Med XVIII/70 A (1992) 453-461.

- *La verdad sobre el ser humano y el resultado de los sistemas económicos en la Centesimus Annus*, en Med XVIII/70 A (1992) 462-482.
- BRIANCESCO, E., *El lugar de la Doctrina Social en la reflexión teológico-moral cristiana*, en Strom 46/1-2 (1990) 83-103; ibídem en P. HÜNERMANN (Ed.), *Enseñanza Social de la Iglesia en América Latina*, PPC, Madrid 1991, 117-137.
- DITHURBIDE, J., *Antropología y concepción del Estado en "Centesimus Annus"*, CIAS 405 (1991) 341-346.
- EDITORIAL, *El centenario de la Rerum Novarum*, CIAS 393 (1990) 193-199.
- HACKMANN, G., *Aspectos teológicos da Rerum Novarum*, Teoc 92 (1991) 119-128.
- HASTENTEUFEL, Z., *O contexto da Rerum Novarum no século XIX*, Teoc 92 (1991) 129-136.
- KLOPPENBURG, B., *A Igreja e o Capitalismo*, Teoc 87 (1990) 3-10.
- *Centesimus Annus*, Teoc 93 (1991) 239-258.
- *Luz conciliar para una civilização cristã do trabalho*, Teoc 95 (1992) 3-19.
- LLACH, J., *No hay fe sin justicia. No hay justicia sin fe. Apuntes sobre los fundamentos de la relación entre fe y justicia en el pensamiento de Juan Pablo II*, Teol 58 (1991) 161-187.
- LOPEZ ROSAS, E., *Aproximación histórica a la Doctrina Social de la Iglesia*, CIAS 416 (1992) 409-426.
- LUMERMAN, J., *Pensamiento social de la iglesia y cultura latinoamericana*, CIAS 396 (1990) 436-448.
- MIFSUD, T., *Doctrina Social de la Iglesia: discernimiento de opciones y compromisos*, PerSoc V/1 (1991) 102-111.
- *La defensa del hombre: preocupación de una doctrina. Lectura y comentario de la encíclica Centesimus Annus*, en Med 66 (1991) 211-226.
- MORENO, M. A., *El trabajo humano en la perspectiva de un pensamiento no-ideológico. Reflexiones con motivo de los cien años de la encíclica "Rerum Novarum"*, Strom 48 (1991) 199-212.
- MORENO REJON, F., *Cien años de enseñanza social de la Iglesia. contexto y antecedentes para una relectura de la "Rerum Novarum"*, en Pag 110 (1991) 23-39.
- PRESSACCO, C., *Estado, Mercado y Subjetividad*, PerSoc VI/1-2 (1992) 111-123.
- STROEHER, E., *A ética do trabalho na Rerum Novarum*, Teoc 93 (1991) 259-269.

- WOHLGEMUTH, G., *O conceito de homem na Terum Novarum*, Teoc 97 (1992) 353-362.
- ZAVALLONI, R., *La función educativa del trabajo humano a la luz de la "Laborem Exercens"*, NueMun 39 (1990) 69-85.

2.4.5. Ética Social

- AGUIRRE, R.-VITORIA CORMENZANA, F. J., *Justicia*, en ELLACURIA, E.-SOBRINO, J.(eds), *Mysterium Liberationis* vol II, Madrid 1990, 539-578.
- ANTONCICH, R., *La dimensión de la fe religiosa ante los problemas sociales*, en Pag 112 (1991) 22-36.
- ASSMANN, H., *Justiça, paz e integridade da criação e o "Deus Quente" do mercado total*, REB 198 (1990) 287-303.
- BERRIOS, F., *Una mirada teológica y pastoral sobre el trabajo en Latinoamérica*, PerSoc V/2 (1991) 37-54.
- BIGO, P., *El derecho del pobre*, PerSoc IV/2-3 (1990) 41-44.
- BUSSO, A., *La responsabilidad social y el cristiano profesional*, CIAS 390 (1990) 56-64.
- CONCHA, M., *Los derechos humanos en el conjunto doctrinal del Vaticano II*, EfMex 26 (1991) 213-237.
- EDITORIAL, *Urgente justicia demasiado largamente esperada*, CIAS 413 (1992) 193-196.
- *Los pobres en la realidad argentina*, CIAS 410 (1992) 1-4.
- GOMEZ DE SOUZA, L. A., *Elementos éticos emergentes en la práctica de los movimientos sociales*, Pag 104 (1990) 17-28.
- LEVORATI, A., *Grandez y miseria del trabajo humano*, NueMun 39 (1990) 3-39.
- LIBANIO, J. B.-TABORDA, F., *Ideología*, en ELLACURIA, J.-SOBRINO, J.(eds), *Mysterium Liberationis* vol II, Madrid 1990, 579-600.
- LOPEZ, F., *Trabajo, cultura y desarrollo*, PerSoc V/2 (1991) 19-36.
- MEDINA OROZCO, J., *La ética social cristiana de México. Veinte años de historia*, en EfMex 24 (1990) 239-297.
- MENDIALDUA, J., *Violencia: ¿represión o diálogo?*, SIC 546 (1992) 260-262.
- MIFSUD, T., *La responsabilidad social de la Iglesia*, Med 67 (1991) 356-361.
- MORALES G., A., *La violencia, un reto a la esperanza*, Am 77 (1992) 30-32.
- PRECHT MONS., C., *Desafíos éticos de la pobreza*, PerSoc VI/1-2 (1992) 104-110.

- PULIDO, N., *Política Económica y Justicia Social*, CIAS 415 (1992) 346-352.
- SCANNONE, J. C., *Ciencias sociales, ética política y Doctrina Social de la Iglesia*, en P. HÜNERMANN (ed.), *Enseñanza Social de la Iglesia en América Latina*, PPC, Madrid 1991.
- *Hacia la justicia en el mundo y en América Latina*, CIAS 413 (1992) 205-212.
- *Trabajo, evangelización y cambio social*, PerSoc V/2 (1991) 55-67.
- SUAREZ, F.-MEZZADRI, F.-MERA, J., *Contenidos de una política social*, CIAS 412 (1992) 167-176.
- TAPIA, B., *La solidaridad con los grupos nativos y campesinos, una urgencia ética, social y evangélica*, RTLim 26/1 (1992) 49-70.
- *La violencia: estado de urgencia y exigencia ética del mundo de hoy*, RTLim 26/2 (1992) 186-218.
- UGALDE, L., *Teología y mediación de las ciencias sociales y de la política*, ITER 3/1 (1992) 101-125.

2.4.6. Ética Económica

- ASSMANN, H., *As falácias religiosas do mercado*, REB 51/203 (1991) 581-598.
- BERNAL, L., *Ética ed economia. Il contributo delle Chiese latinoamericane ad un dialogo necessario*, en AggSoc 41/4 (1990) 319-331.
- CAPIGLIO, L., *La Centesimus annus y la economía: una interpretación coherente*, CIAS 411 (1992) 114-128.
- EDITORIAL *Capitalismo: ¿Cuál?*, CIAS 417 (1992) 449-456.
- *Un desafío al capitalismo*, CIAS 394 (1990) 257-259.
- *Visión teológica de la deuda externa*, CIAS 399 (1990) 577-583.
- HINDELAMMERT, F., *La deuda externa de América Latina. El automatismo de la deuda*, San José, DEI, 1990.
- IRIARTE, G., *Deuda externa, máxima expresión de insolidaridad mundial*, Test 120 (1990) 35-40.
- LUYCK, M., *Mundialización de la economía. Un desafío a la Teología de la Liberación*, REB 51/201 (1991) 85-96.
- MEDINA OROZCO, J., *Algunos aspectos éticos del Tratado del Libre Comercio (TLC)*, EfMex 28 (1992) 5-61.
- MERINO MEDINA, A., *Iglesia, desarrollo y cultura del trabajo en Hispanoamérica*, TVid 31/2-3 (1990) 93-120.
- OLIVEIRA DE, M., *Critica do capitalismo a partir das vitimas*, REB 52/205 (1992) 112-127.

- OSSA, M., *Deuda externa, deuda de los pobres. Una mirada desde la fe*, PastPop 200 (1990) 30-33.
- TRIGO, P., *Si el mundo es un mercado*, NueMun 149 (1991) 32-48.
- VERVIER, J., *Escassez, felicidade e mercado. Ensaio de diálogo Fe-Economia*, REB 51/202 (1991) 259-280.
- VOS, H., *Economia e Etica*, REB 51/201 (1991) 97-119.
- ZAÑARTU, M., *La deuda externa y los pobres*, PerSoc IV/2-3 (1990) 111-116; ídem CIAS 393 (1990) 200-206.
- *Evangelizar la economía*, MiscComillas, vol. 49 (1991) 157-175; resumido y adaptado en REB 51/204 (1991) 941-945; ídem CIAS 406 (1991) 391-408.

2.4.7. Ética Política

- CARDENAS, L., *Fe y política. Cuando los cristianos "toman partido"*, Diak 54 (1990) 57-60.
- EDITORIAL, *El problema moral como problema político*, CIAS 391 (1990) 65-74.
- HERNANDEZ PICO, J., *Revolución, violencia y paz*, en ELLACURIA, E.-SOBRINO, J.(eds), *Mysterium Liberationis*, vol II, 601-621.
- HINKELAMMERT, F., *Democracia y totalitarismo*, San José, DEI, 1990.
- GRINGS, D., *A política no Brasil*, Teoc 94 (1991) 371-384.
- HINKELAMMERT, F., *La crisis del socialismo y el Tercer Mundo*, en Pag 109 (1991) 60-72.
- LIRA, E., *Subjetividad y política: los DDHH en la transición a la democracia*, PerSoc IV/2-3 (1990) 101-106.
- MEDINA OROZCO, J., *La libertad religiosa y la autoridad civil. Una perspectiva*, EfMex 22 (1990) 5-15.
- NEUTZLING, I., *A crise de um modelo de desenvolvimento: notas para uma análise da conjuntura brasileira*, en PerspT 23 (1991) 371-384.
- NOEMI, J., *Evangelización del poder*, PerSoc VI/1-2 (1992) 53-63.
- PACHECO, L., *Sociedad y política: una nueva dimensión en el Concilio Vaticano II*, TXaver 40/4 (1990) 401-414.
- SOTO SANDOVAL, A., *El desafío moral de construir una sociedad pluralista*, PerSoc VI/1-2 (1992) 64-72.

2.4.8. Sexualidad

- FABBRI, E., *Consumir o vivir la sexualidad: problemática de la juventud, hoy*, CIAS 407 (1991) 463-482.

- JIMENEZ, F., *Evolución en el concepto cristiano de sexualidad*, Chris 624 (1989) 38-41.
- MARTIN, L. M., *Moral sexual missionária de Paulo*, REB 50/199 (1990) 515-536.
- MOSER, A., *Sexualidad*, en ELLACURIA, E.-SOBRINO, J.(eds), *Mysterium Liberationis* vol II, Madrid 1990, 107-124.
- PANDO, P., *La prostituta: ¿Culpable o víctima?*, NueMun 150 (1991) 125-130.
- ZILLES, U., *Liberacao sexual?*, Teoc 91 (1991) 87-95.

2.4.9. Salud y vida humana

- ABBATE, F., *La ética en la teoría y práctica del psicoanálisis*, CIAS 395 (1990) 375-384.
- ADOLFO, L.-OROZCO, G., *Responsabilidad por la vida en circunstancias injustas*, Chris 624 (1989) 22-23.
- CAPIZZANO, A., *Ética de lo tecnológico*, CIAS 403 (1991) 250-256.
- CORREIA, F., *Aspectos éticos e legais do diagnóstico pré-natal*, en REB 52/205 (1992) 92-101.
- DE LOS HEROS, A., *"La pena de muerte: su sentido político en la actualidad"*, RTLim 26/3 344-351.
- DISCHINGER DE BARROS FERLINI, I., *Aspectos fáticos, éticos e jurídicos atinentes a trasplantes y donação de órgãos*, Teoc 93 (1991) 351-359.
- IDIGORAS, J. L., *"La pena de muerte, como defensa de la vida"*, RTLim 26/3 (1992) 329-339.
- INTERDONATO, F., *"El fin de la pena y pena de muerte"*, RTLim 26/3 (1992) 340-343.
- LEPARGNEUR, H., *Desafio da bioetica à biblioteca*, REB 50/198 (1990) 393-414.
- LLANO BERRIOS, A., *El manejo del secreto profesional con pacientes de sida*, TXaver 98 (1991) 81-98.
- SMITZ, G., *La salud como compromiso*, Pag 107 (1991) 79-80.
- ZILLES, U., *Despenalização do aborto?*, Teoc 90 (1990) 303-309.

2.4.10. Matrimonio y familia

- ALTAMIRA, A., *Cómo organizar la familia*, CIAS 413 (1992) 197-204.
- *La joven pareja IV ¿felicidades sin intimidad?*, CIAS 390 (1990) 32-43.
- *La joven pareja V ¿sólo intimidad sexual?*, CIAS 393 (1990) 230-252.

- *La joven pareja VI ¡Alto! ¡Identifíquese!*, CIAS 395 (1990) 343-360.
- AMADO, W., *A influencia das condições brasileiras de trabalho na família de hoje*, Teoc 92 (1992) 149-156.
- BARRUEL DE LAGENEST, J. P., *Ensaio de tipologia da família no Brasil*, REB 50/197 (1990) 194-200.
- BONEO, M., *La reinserción del anciano en la comunidad como miembro activo*, CIAS 414 (1992) 315-318.
- BOTERO GIRADO, S., *Con la nueva evangelización, una nueva ética conyugal*, en Med 66 (1991) 227-239.
- *Nueva imagen de familia y nueva evangelización*, Med 70-A (1992) 334-356.
- FABBRI, E., *Amor conyugal, gozo sexual, alegría del hijo*, CIAS 403 (1991) 199-216.
- *Ecología humana y familia*, CIAS 410 (1992) 5-13.
- *El riesgo de amar y ser amado*, CIAS 409 (1991) 605-613.
- *Familia, custodia del amor humano*, CIAS 411 (1992) 85-102.
- *Meditación sobre el amor humano y los casados en el Señor*, CIAS 396 (1990) 389-402.
- LIMA GONÇALVES, E., *Paternidade responsável. Por que e como não engravidar*, REB 51/201 (1991) 131-151.
- MUNERA, A., *Pareja y religión*, TXaver 95 (1990) 171-222.
- ROMO PÉREZ, W., *Las relaciones pre-matrimoniales, un desafío teológico-pastoral permanente y renovado*, TVid 31/4 (1990) 279-308.
- ZILLES, U., *A crise da família e a família Cristá*, Teoc 87 (1990) 11-24.
- *A influência das condições Brasileiras de trabalho na família de hoje*, Teoc (1991) 149-155.
- *Dois caminhos: o matrimônio ou o celibato*, Teoc 94 (1991) 553-560.
- *Liberdade para divorciar-se?*, Teoc 92 (1991) 181-188.

2.4.11. Mujer

- CALDERA, R., *La mujer y los derechos humanos*, NueMun 150 (1991) 161-165.
- FERNANDES RIBEIRO, Z., *Libertação da mulher, hoje, na Igreja*, Teoc 88 (1990) 133-146.
- MONTAÑEZ, L., *Las mujeres negras. (Una reflexión desde Venezuela)*, NMun 150 (1991) 115-123.

- MORALES, W., *La enseñanza de Jesús y la violencia contra la mujer*, Am 77 (1992) 26-28.
- RIBEIRO, Z., *Libertação da mulher, hoje, na igreja. Aproximação ética*, Teoc 88 (1990) 133-145.
- WYSSENBACH, J.P., *La mujer y la biblia*, NueMun 150 (1991) 141-158.

2.4.12. Ecología

- BARRIOS, A., *Así como Asís*, NueMun 148 (1990) 505-511.
- CENTENO, J. C., *El efecto invernadero: Una amenaza a la sobrevivencia humana*, NueMun 148 (1990) 441-444.
- CORTES, B., *Ecología y espiritualidad indígena en la Moskitia*, Am 78 (1992) 25-26.
- CRESPO, L., *Ya no habrá más Venezuela*, NueMun 148 (1990) 437-439.
- GALL, P., *Educación para la ecología*, Nuevo Mundo 148 (1990) 447-450.
- GOMEZ HINOJOSA, J. F., *De la ecología a la ecofilia*, EfMex 22 (1990) 25-56.
- *¿Está viva la naturaleza?*, EfMex 25 (1991) 71-96.
- GUDYNAS, E., *Ética, ambiente e ecología- Uma crise entrelaçada*, en REB 52/205 (1992) 64-74.
- *Una nueva ética para un necesario reencuentro con la naturaleza*, PastPop 218 (1992) 24-27.
- GUERRERO, A., *Justicia, paz y ecología en América Latina*, NueMun 148 (1990) 427-435.
- HEDSTRÖM, I., *El desafío ecológico*, NueMun 39 (1990) 87-100.
- MADALOZZO, A., *Ecología, comportamiento humano e espiritualidade*, Teoc 98 (1992) 485-492.
- MORALES, W., *La tierra: un don de Dios para todos*, Am 78 (1992) 22-24.
- MOSER, A., *Ecología-Perspectiva ética*, en REB 52/205 (1992) 5-22.
- RAMOS REGIDOR, J., *Ressarcir os povos e a natureza-Em busca de uma reconversão sócio-ecológica da sociedade*, en REB 52/205 (1992) 23-44.
- *Medio ambiente y desarrollo en las relaciones norte-sur. Una nueva dimensión de la justicia*, Pag 104 (1990) 64-70.
- TORRE DE LA, J., *Aportes a la eco-teología*, NueMun 148 (1990) 453-460.
- SETIEN, A., *Francisco de Asís, hermano con la creación*, NueMun 148 (1990) 463-476.

VARIOS,, *Ponencias del 1º encuentro de Cultura, Ética y Religión frente al desafío ecológico*, CIPFE, Montevideo 1990.

2.4.13. Espiritualidad y ética

BRIANCESCO, E., *Sabiduría cristiana y cultura moderna*, Teol 56 (1992) 153-174.

CODINA, V., *Teología de la Liberación y espiritualidad Ignaciana*, Diak 57 (1991/1) 83-110.

GONZALEZ BUELTA, B., *Vivir en la frontera según el espíritu*, Diak 59 (1991) 27-41.

BOFF, L., *Mística y política. contemplativo en la liberación*, Diak 59 (1991) 55-67; ídem Chris 644 (1991/3) 27-31.

MACCISE, C., *Teresa de Jesús, experiencia de Dios y realismo humano* Diak 59 (1991) 91-109.

RUBIO, V., *Hacia una espiritualidad familiar y conyugal*, CIAS 397 (1990) 461-472.

SEGUNDO, R., *Espiritualidad desde el pueblo y el carisma, a la luz del proyecto de Dios*, Chris 645/646 (1991/4-5) 15-23.

VILLAMAN, M., *Espiritualidad y solidaridad en América Latina*, Diak 62 (1992) 91-103.

2.4.14. Educación moral

TRUJILLO GARCIA, S., *La autonomía moral. Un proyecto educativo*, TXaver 95 (1990/2) 161-170.

UGALDE, L., *La educación moral y el reto del siglo XXI. Una perspectiva interdisciplinaria*, ITER 2/1 (1991) 21-49.

VELA, J. A., *Nueva evangelización y educación en valores*, TXaver 97 (1990/4) 423-437.

2.4.15. Temas históricos

CASTILLO MATTASOGLIO, C., *El problema de los indios: Bartolomé de las Casas*, Diak 56 (1990/4) 59-78.

GOMES MOREIRA, J., *Esclavitud y evangelización indígena en el siglo XVI*, CristSoc 110 (1991/4) 21-36.

HENAO, H. F., *Efectos y desarrollo de la promoción humana en la Iglesia latinoamericana*, Med 70-A (1992) 413-428.

KRUIP, G., *Memoria de las víctimas de luchas pasadas, condición y consecuencia de una praxis liberadora del presente*, CristSoc 110 (1991/4) 55-64.

MORENO REJON, F., *Historia, teología y ética: la problemática moral de las Indias en los autores del siglo XVI*, en PerSoc 6 (1990) n.2-3, 191-200.

-- *Teología Moral y contexto histórico-cultural. Algunos rasgos de la teología del siglo XVI*, en Mor 50/51 (1991) 251-263.

NOVAR, L. A., *La conquista de América. Marco histórico e implicaciones éticas*, Med 67 (1991) 369-414.

ROUX, R., *Violencia y persuasión*, CristSoc 110 (1991/4) 37-46.

ZEVALLLOS, N., *Acerca de un discurso liberador: El sermón de Montesinos*, Diak 56 (1990/4) 103-107.